

PRESENTACION DEL MODELO PSICO(PATO)LOGICO EN EL CONSTRUCTIVISMO DIALECTICO.

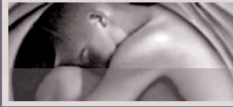
I) INTRODUCCION

Se ha visto, en nuestros anteriores capítulos, las dificultades epistemológicas que implica una definición puramente positivista del objeto de la Psicología. La dificultad se expresaría fundamentalmente en las distintas definiciones tal y como se dan en una propuesta de exclusión de todas las demás. Véase, si no, la diferencia que media entre una propuesta de Psicología como "ciencia fundamentalmente experimental de la conducta" (donde "conducta" = movimiento directamente y observable y físicamente determinable) y Psicología como ciencia que da cuenta de la constitución de la subjetividad (entendida ésta como la ley estructural que regula y normativiza el sistema personal concreto). O la diferencia de comprender la conducta

- como un movimiento directamente registrable
- como "respuesta consciente y corporal a una situación"
- como estructura de la acción, es decir, como actividad *Ste.*, dotada y productora de significación.

Originalmente, se ha visto que la Psicología era una presunta "ciencia" del alma. Más tarde, una ciencia experimental de la conciencia. Posteriormente, una ciencia de las reacciones (=comportamientos) de un sistema estrictamente observable. Entre unas propuestas y otras, aparecen las que se registran como "un saber" del Inconsciente (=Psicoanálisis) o como un sistema conceptual (=de conocimiento - ver a Castels e Ipola) que registra la constitución estructural de la personalidad histórica concreta. Para Kant, la Psicología (= "ciencia" del alma) no era posible, porque se carecía de "experiencia" de ésta (siendo el alma una "Idea pura" de la Razón). Para Comte, la conducta es explicada y abarcada totalmente por la Fisiología Biológica y por la "Fisiología" Social. En la actualidad, se pretende o que el "momento" de desarrollo de la Psicología es tal que ésta tiene que limitarse a acumular hechos y leyes más o menos constantes (neopositivismos conductuales), con renuncia explícita a la explicación o que de lo psíquico, por definición, sólo se da "saber" (y no conocer). O se cae en las posiciones eclécticas más oportunistas.

Quizás los grandes "escándalos" de la Psicología Contemporánea haya que buscarlos en la corporeidad, la subjetividad, el síntoma. Si se prefiere, en los grandes temas de la unidad (=hominización/humanización, cerebralización/socialización), de la organización (= "aquello" de lo que es manifestativa la conducta) y del simbolismo (=como lo único que puede dar cuenta de lo específico de la actividad humana). Escándalos que se nos resumen en tres clases de cuestiones que emplazan a la Psicología a una respuesta estrictamente científica:



1. *Qué sentido tiene hablar de Psicología como de "ciencia de la conducta", si ésta no se especifica como estructura de actividad frente a la que define a otros seres?. Conducta hoy no sólo cuestiona la disyunción cartesiana entre Conciencia pura -pura "corporeidad", sino que, además, cuestiona el procedimiento physicalista que reduce toda actividad a una única clase (la del movimiento físicamente mensurable) y toda causalidad a proceso mecánico.*

2. *Qué representa referirse a la conducta como "actividad Ste."?. Lo que entraña procedimientos de observación, análisis y experimentación que definen a una específica epistemología, diferenciada "productivamente" de otras epistemologías Y. en consecuencia, diferenciada de otros proyectos de la razón científica.*

3. *Cómo se explica el paso desde un organismo diferenciado a una personalidad en un contexto, que selecciona, procesa y organiza información en unidades significativas que no pueden ser resueltas (=decodificadas) en orden exclusivo a códigos generales?. Se tiene que hablar de "organización", pero también de procesos de totalización, en la medida en que la organización proporciona identidad, autonomía (relativa)*

II) RASGOS ACTUALES DE LA PSICOLOGIA

Seashore ha pretendido que la riqueza y confusión que se dan en el panorama contemporáneo de la Psicología obedecen a que tienen que existir tantas psicologías como actividades presenta el hombre. No estamos en absoluto de acuerdo, porque el requerimiento científico a lo que obliga es precisamente a unificar, caracterizándolas científicamente, a esas actividades. Entonces, lo que tenemos que preguntarnos es por qué se da esa confusión. En nuestro curso y en nuestros apuntes lo hemos explicado suficientemente. De modo que lo que ahora nos interesa es establecer de dónde y cómo procede esa diferencia que configura la actual confusión.

Como características actuales (y, por lo tanto, razones también de la conflictividad actual) habría que señalar

a. la carencia de discriminación en los planos biológicos, neurofisiológicos, sociológicos. .. que inciden o definen lo estrictamente psicológico

b. una utilización masiva de técnicas matemático estadísticas, biológicas, físicas, farmacológicas ... sin que sus fundamentos de aplicación se hayan definido teóricamente. Problemas como los de medida, analogización de los modelos utilizados, generalización y trasvase de los conceptos de un



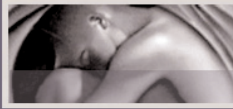
área científica a otra ... están sin resolver en lo fundamental.

c. La supremacía absoluta de la psicología aplicada sobre la psicología teórica, como si pudieran darse técnicas neutras teórica e ideológicamente o como si la teoría pudiera darse en un espacio de neutralización operativa

d. La implicación beligerante de las estructuras del poder constituido para difundir e imponer institucionalmente unas escuelas, unas orientaciones sobre otras. Sin posibilidades de contraste, puesto que desde las universidades, centros profesionales e, incluso, congresos es el poder el que decide qué y cómo se debe tratar lo psicológico. Mas, una colonización ideológico técnico cultural determinará lo que tenga que imponerse.

La Psicología actual se nutre esencialmente de teorías del aprendizaje, reflexología, modelos médicos en todas sus variaciones, modelos informacionales, modelos energéticos, conductismo, psicoanálisis, neopositivismo, fenomenología... Como rasgos dominantes, se tiene que afirmar que se estudian más procesos que organizaciones, más procesos de comportamiento que estados "intrapíquicos", más interacción social que organización vincular. La introspección analítica del siglo XIX ha sido desechada totalmente y su lugar ha sido hegemonizado por una tecnología del aprendizaje que pretende descartar toda fundamentación explícita de carácter epistemológico. No quiero decir con esto (como se verá más adelante) que las Teorías del aprendizaje hayan sido incontestadas durante el largo periodo de su dominación: el hecho mismo de su diversificación, sus remodelamientos obligados (áreas de la comunicación, de la psicolingüística, de la psicopatología, de la cognición y de los procesos grupales) hacen que hoy podamos afirmar que en muchos lugares del mundo corrientes dinámicas, de una u otra orientación, vayan abriéndose camino. Precisamente, por la fuerza de los hechos que se dejan mal encerrar en parámetros mecanicistas y/o biólogos.

Queda claro, sin embargo, que a lo largo de todo este siglo lo que se ha demostrado es la imposibilidad de una Psicología de la Conciencia, aunque no una psicología que tiene que contar con factores conscientes. Pero, a la vez, que la estructura de la conducta no se deja reducir al soporte energético de base. Por supuesto que sin energía no hay conducta. Pero esta energía está estructurada, produce una productividad y una inserción que no se puede nunca considerar desde un puro punto de vista externo. La conducta es un mensaje, la transmisión de una información, el desarrollo de una relación: "es" en un contexto, al que modifica y en el que se instala. Y "es" desde el "soporte" que la manifiesta y en cuya manifestación se realiza. Pero esto tiene que desarrollarse más adelante.



III) ORIENTACION TEORICA DE LAS ESCUELAS

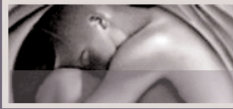
Como orientaciones que han impregnado los intentos de constitución de la Psicología durante este siglo habría que destacar distintas concepciones de lo psicopatológico y, en consecuencia, distintos enfoques de teorizar y/o conceptualizarlo. Así, podemos destacar:

- *planteamientos vitalistas y/o irracionistas*
- *planteamientos experimental-fisicalistas.*
- *planteamientos fenomenológicos y comprensivistas.*
- *planteamientos existencialistas*
- *planteamientos dinámicos, dialécticos o no.*

Las corrientes vitalistas consideran lo psicológico como algo irreductible al pensamiento científico, como algo que, por definición, no puede dejarse contener en los procedimientos rigurosos de la razón científica. Desde antecedentes tan clásicos como son un Nietzsche, Bergson, Dilthey... se llegará a autores tan contemporáneos como puede ser un Laing que, en sus últimas obras, se acercaría a una comprensión vitalista de la locura y, por lo tanto, de la propia existencia humana. Para otros autores, no se daría tanto una estricta concepción vitalista de la personalidad o el psiquismo humanos como la necesidad de contar con un factor subjetivo como es la "experiencia", la "vivencia", el "vivido" de la experiencia, las significaciones vividas de las cogniciones, los afectos, las necesidades o el deseo.

La concepción experimental (la que pretende presentarse como "Psicología científica") se funda en una universalización del método (el dominante en las CC. Físicas) y en la reducción de toda realidad a su dimensión estrictamente físico-mecánica o físico-química. Pretende consignar lo psicológico a cuenta de una estructura funcional y cuantitativa, de parámetros cuantificables y, consiguientemente, experimentales. Su raíz filosófica corresponde al neopositivismo, con reducción de toda observación a la estrictamente empírica, presupuestos de causalidad lineal y finalidad descriptiva. Como ya hemos visto anteriormente, todo el problema recae sobre el estatuto epistemológico de las ciencias, lo que representa decidir tanto sobre qué es lo observable como sobre qué es experimental. Ninguna ciencia puede renunciar ni a métodos de observación ni a proyectos de experimentación en todo caso, es la determinación referencial del área "real" de conocimiento lo que decide acerca de los procedimientos específicos de observación y experimentación.

En las corrientes fenomenológicas lo que se pretende estudiar son los valores personales de las significaciones y las estructuras constitutivas del sujeto humano. Valores y estructuras que se constituyen a lo largo de una biografía ontológica, en la que se realiza el "proyecto de existencia" en el que consiste la autenticidad de una existencia humana. Se trata de un tipo de análisis que, habiéndose originado en la Ontología, alcanza en Psicopatología y en Psicoterapia una gran importancia a partir de los años 20 de este siglo (ver Apuntes del Seminario de Fenomenología). La realidad, por medio del análisis fenomenológico existencial, se reconduce



al ser: la conciencia con su intencionalidad (ver más adelante en Notas sobre Fenomenología) es inseparable del ser que la constituye y la organiza, recíprocamente a como ella descubre el ser. Esta corriente se iniciará primero con Dilthey y Jaspers, en un primer momento, para encontrar psicopatólogos, más influidos por el pensamiento de Heidegger. Hoy esta corriente está más limitada en sus alcances, porque el planteamiento fenomenológico existencial queda superado desde una teoría histórico-dialéctica de la constitución subjetiva.

En el apartado anterior hemos incluido la referencia a las corrientes existencialistas. De los planteamientos dinámicos hemos hecho una amplia referencia en los Apuntes Iº, Seminario de Psicoanálisis y desarrollaremos nuevas notas a lo largo de esta IIª Entrega. Aquí y ahora lo que interesa es destacar cómo la Psicología del siglo XX ha intentado resolver el dilema planteado por Descartes, de manera que se intentaba llegar a una Psicología que algún autor (Yela) ha tratado de definir como "ciencia positivo-experimental de la personalidad del hombre". Una ciencia de la conducta, donde conciencia y "cuerpo" no se antagonizarán, sino que se realizarán con "una significación física real". Sin embargo, la afirmación que nosotros hacemos de que no existe conducta sin significación ni conducta significativa sin estructura material en que se realice, no encuentra unos claros antecedentes en las corrientes de este siglo. Se han propuesto conductas cuya consistencia significativa falta, conductas sin sujeto, o significaciones sin historicidad. De manera que el problema del dualismo cartesiano se ha resuelto falsamente, por la vía de la reducción. Resultando así dos posiciones más o menos atemperadas:

- Un conciencismo (Bawunstsein) que analiza y examina los procesos propios, olvidando: a) que no existe "consciencia" que no sea corporeidad, b) que no existe consciencia que no hunda sus raíces en lo inconsciente o que no se realice en la estructura del afecto y la necesidad, del deseo y la vinculación y c) que las significaciones tienen la doble historicidad que les confiere ser factores de circulación en la comunicación interpersonal y social y ser elementos de sentido del discurso de realización biográfica de un sujeto que se realiza en su palabra.

- Un comportamentalismo (Behaviour) que estudia reacciones motoras y glandulares, con las que el organismo responde a la estimación física-ambiente. Pero que desprecia lo específico de la ecología humana y aún lo característico de la propia actividad en que consiste esa conducta. Se ha dicho que la ecología humana era "energía social solidificada" y que la misma conducta no puede ser sino energía sociopersonal de interacción. No hay estímulo que no pertenezca a la estructura de una situación significativa, como no hay lectura de un estímulo que no se produzca desde un sujeto-en-situación.

IV) PSICOLOGIA Y SUBJETIVIDAD.

He dicho anteriormente que las corrientes fisicalistas han ido perdiendo terreno a lo largo de este siglo XX (por lo menos, en el plano internacional. Otra cosa puede ocurrir en España, pero la situación es de otro tipo, ya analizada por mí en distintos trabajos). Como muestra el artículo-resumen de Zazzo, la respuesta no puede ser hoy considerada, psicológicamente hablando, sino como estructura de acción ante una situación y desde una situación. Una psicología que no considere la significación y la organización está ya abocada a un callejón sin salida (véase Nuttin, Nudler, etc.) Hemos incluido el artículo de Zazzo porque nos parece que plantea temas insoslayables para cualquier pensamiento no dogmático.

En la formulación cartesiana, lo psíquico es la cogitatio (=mundo de la conciencia). Lo físico es lo extenso, lo material, la cantidad y el movimiento inerte, como efecto de choques y reacciones mecánicas. Entre la res cogitans y la res extensa la comunicación es imposible de manera que sólo será posible que haya escisión entre dos mundos irreconciliables. La conciencia (=lo psicológico) es inextensa, cualitativa, dinámica, íntima, auténtica, personal. Por lo que el paralelismo no es otra cosa que una coexistencia de órdenes que no se interfieren entre sí, que no se sintetizan, sino que coordinadamente se desarrollan autónomamente en sus registros respectivos.

Si se adopta la vía del conciencismo se llega a la afirmación de una conciencia trascendental (=idealismo de Husserl) o a una conciencia empírica (=empirismo psicofisiológico de los estructuralistas wundtianos). Condenados o por la semántica estructural contemporánea o por la revolución freudiana, respectivamente. No existe un apriori de las conciencias como estructuras ideales y no existe una conciencia que no esté toda ella traspasada, de parte a parte, de "irracionalidad". Esto lo ve un Sartre. Pero lo comprobamos más profundamente desde los actuales desarrollos de la Comunicación, la lingüística y aún el mismo planteamiento crítico fenomenológico ver Merleau-Ponty, por ejemplo.

En la vía material-fisicista del hombre-máquina de Le Mettrie se pasa necesariamente al hombre-cosa del conductismo. Lo subjetivo de la personalidad se elimina (aunque se recurra vergonzosamente a ello, como en las técnicas de modificación de conducta): la conducta es puro movimiento inerte en el espacio físico y toda la complejidad se reduce a conectar:

excitación-----transmisión-----efectos motóricos

La posición más rigurosa de un Watson se vincula al empirismo de Locke, pero esto no deja de tener consecuencias filosóficas importantes : el empirismo tiene su conclusión legítima en el excepticismo de Hume. De nada se puede hablar en rigor, pues estamos reducidos a tener que hablar de nuestras puras y exclusivas sensaciones. En consecuencia, ¿ qué criterio de verdad adoptamos, si este criterio sólo puede

decidir exclusivamente de nuestras sensaciones?.

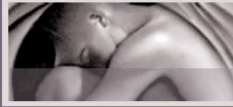
Por supuesto, la consciencia es un factor relativo a determinadas estructuraciones de la vida psicológica. Y los factores cognitivos ni son puros, ni absolutos ni intemporales. La consciencia puede intervenir en un proceso perceptivo, pero, a su vez, tampoco es un factor absoluto. Aunque sea desde una formulación tan simple como la de los funcionalistas que ven en la consciencia un factor de adaptación, Wundt y con él toda la psicología de la conciencia se desmoronan. Pero también por la obra de un seguidor (en cierta medida), Tolman, la analítica watsoniana demuestra sus límites. Es, en efecto, Tolman el que tiene que aceptar la conducta como una totalidad, como forma significativa, con una intencionalidad que viene exigida por la consideración psicológica.

Husserl afirmaba que "la realidad es una trama intencional de significaciones" y G. Gilles-Granger pretende destacar la diferencia entre significaciones vividas y significaciones objetivadas o comunicadas. Pero desde una conciencia trascendental se tiene que dar el paso a una conciencia encarnada (Existencialismo) o, mejor, a una corporeidad sintiente y significante. Más todavía, desde una conciencia trascendental que instala la relación sujeto/objeto se tiene que llegar a la conclusión de la necesidad de una producción existencial-histórica de la subjetividad/objetividad. De manera que la relación yo/mundo no puede resolverse en ningún término único, como no sea en la razón dialéctica que afirma que allí donde se busca el fundamento del yo sólo es posible encontrar al Otro fundante.

En el orden de la fundamentación antropológica, no es posible hablar de un Yo contrapuesto al Mundo. Ni de un Yo que sea pura conciencia. Porque ser-en-el-mundo es la consistencia de una co-existencia, manifestada en una actividad de estructuración Yo/Otro, Yo/Mundo. Es ser en un contexto Ste., y estar abierto a un horizonte significativo. Por ello, se afirma que la subjetividad es una red de intencionalidad encarnada y una significación materialmente estructurada, materialmente estructurante.

La conducta no es un acontecimiento natural, como tampoco es un acontecimiento físico. Es un acontecimiento serial y sistemático, histórico, "anti-natural". Como es un acontecimiento material, que contiene y organiza lo físico, pero que no se reduce a ello. No es siquiera correcto hablar de "cuerpo" y de conciencia. Porque si existen factores conscientes existen en esa totalidad que es el cuerpo organizado.

Se advierte en las propias contradicciones del positivismo reduccionista. La reacción (=respuesta) es un efecto de causalidad física, con exclusivo sentido funcional. Se trata de un arco reflejo, porque, para el asociacionismo, la conducta es reflejo y condicionamiento. La Gestalt se ve obligada a intervenir, para combatir una idea de conducta como cadena de reflejos. Nos dirá que la conducta es una configuración de totalidad biológica, de base activa: se trata de una estructura material, con significación adaptativa. Piaget critica esta concepción (véase "El Estructuralismo"), por considerarla todavía demasiado estática, ya que la



Gestalt no reconoce la necesidad de la génesis de esas estructuras. Pero no puede menos de reconocer el avance que, para la Psicología, representaba esta opción teórica.

En esa misma línea, prescindir de la introspección como método no puede equivaler a renunciar al componente subjetivo de la conducta (como hace ya tantos años indicaba Vigotsky). Un factor que también define la situación estimulante es el modo cómo el sujeto vive esa situación. La respuesta es significativa (aunque sea socialmente incongruente), de la misma manera que la respuesta es sintomática (expresa el estado del sujeto que se conduce y el sentido, los valores ... que el sujeto da a esa situación) . Más, no es posible definir la situación estímulo-reacción y la situación-respuesta aisladamente, porque ambas conforman un sistema donde cada factor co-define y co-determina a los otros y recíprocamente.

V) EL VALOR DE LO OBJETIVO.

No existe una realidad, pues, como tal. Una realidad que no se presente como una ecología específica, como un biotopos (sociotoppos): algo como ese ecosistema del que habla Morin y que reduce la creencia en una Naturaleza independiente del hombre. Por supuesto también hay una materialidad que sirve de soporte o, mejor, que es el soporte organizado en el que consiste ese ecosistema. Pero no sólo por reducción científica podemos abstraer su naturaleza física.

Por ejemplo, en la visión hay fenómenos físicos, ondas vibratorias, un órgano que sufre transformaciones químicas en la recepción ... El hecho psicológico es, sin embargo, que "yo veo". Y este hecho no es reductible a los de base, por más que "yo veo" presuponga a todos los demás. ¿Qué es entonces física, fisiológica, psicológicamente "ver"? La totalidad del acto implica actividades fisicoquímicas de base, pero "ver" pertenece a mi "conciencia" psicológica y aún no del todo como acto perceptivo. Porque es más que eso, sin ser más que estrictamente psicológico: veo, vivo un color, lo valoro, recuerdo, me angustia o alegría ... Lo psicofisiológico no es la visión, por más que sea un componente esencial e incluso no absolutamente necesario, como se puede comprobar con ciertas formas de la imaginación plástica.

Que se pueden estudiar experimentalmente determinadas secuencias o planos de ese proceso, nadie lo pone en duda. Pero que el proceso en su totalidad y en cuanto hecho de una personalidad histórica concreta es un más que no se puede reducir (como nos señala toda la Teoría de Sistemas), es algo también que hoy es incontrovertible. El estímulo como tal nos lleva a otra cosa que sí: es información que hay que decodificar. Pero que, a la vez, se interpreta. Es más, hay una imposibilidad incluso anatómica en que la conducta pueda ser explicada como una mera cadena de reflejos. Ya que hay más fibras nerviosas sensitivas que motoras. De modo que no a toda información sensorial le corresponde una vía motora de resolución.

Por otra parte, la conducta es intrínsecamente teleológica, de manera que en ella siempre se da la intencionalidad :

- como referencia objetiva (es decir, como respuesta a lo otro)
- y como finalización funcional (producción, necesidad, deseo..)

Esta finalidad es corporal, pues se produce en una estructura corporal, por una estructura corporal, para una estructura corporal. Y sin la significación (ver a De Waelhens) es incomprendible el cuerpo. Pero esto podemos verlo mucho mejor con algunos ejemplos.

VI) UNA RESPUESTA CLASICA AL CONCEPTO POSITIVISTA DE CONDUCTA.

Como se verá muy pronto, el concepto de objetividad que se buscaba se pretende hallar en una formulación estrictamente comprobable del concepto de "comportamiento". Bajo el imperio del mandato de aceptar sólo lo que es mensurable y bajo el estricto principio de causalidad, se propone el comportamiento como la estricta secuencia de estímulos respuestas (Esquema E---R de la conducta). Se acepta un organismo que queda para otras disciplinas (Biología, Fisiología, Medicina ...) , no integrable en estricto modelo conductual que lo prefigura bajo la forma de "Caja Negra" (Black box). El gran paquete de estudio está constituido por el aprendizaje, con una recurrencia a los modelos reflexológicos que llegan incluso a traicionar el propio pensamiento de Pavlov (es interesante recordar que, en un segundo momento , Watson toma como modelo de referencia a Bechterev y no a Pavlov- ver el interesante libro de Colodrón "La acción humana").

Los problemas del primer behaviorismo se manifiestan en la poca atención concedida a las cuestiones de percepción, autorregulación, pensamiento, lenguaje y génesis de la personalidad. En el neobehaviorismo, se trasladan ya con todo rigor las características metódicas del positivismo, así como determinados recursos de las CC. Físicas y procedimientos matemático-estadísticos. Los representantes más característicos son Tolman y Hull. El primero, sobre todo, afirma que es necesario poner entre E y R "algo", pues, a partir del estudio del comportamiento, se tiene que llegar a la conclusión de que el organismo O no siempre produce la misma respuesta R ante el mismo estímulo E. La variable interviniente V será entonces el gran problema a resolver. ¿Es V esa subjetividad de la que, con otros términos, se habían ocupado otros psicólogos "no científicos"?.

Es decir, el comportamiento quedaba definido a partir de la primera característica que se obtiene del simple recurso al "sentido común": son comportamientos todas las reacciones corporales por las que un individuo biológico se adapta a su medio. Pero es el propio desarrollo psicológico el que muy pronto complica



la simplicidad del modelo original. Y puede ser tanto interno como externo. El proceso es reversible en sus efectos (=es autoregulator). El medio no es simplemente físico. El proceso es, además, totalizante, de manera que no sólo hay subordinación, sino auténtica transformación de los estratos más profundos sobre los más recientes e inflexión activa de unos sobre otros.

La escuela reflexológica soviética complica el esquema inicial del reflejo: Anojin, Asratian, Bykov hacen del proceso elemental de Pavlov un modelo complejísimo, con regulación de feed back y con organización subcortical y cortical. Piaget hace intervenir un riguroso proceso de estructuraciones para explicar la psicogénesis de la organización cognitiva, rompiendo con la Caja Negra y poniendo en primer lugar de la atención de los teóricos y experimentalistas el problema de la génesis y la estructura. La etología reivindica, cada vez con más intensidad, no sólo la especificidad de su dominio: exigen más y más rigurosamente la necesidad de los trabajos longitudinales, desbaratan las ideas sobre instintos inertes, rompen con las ideas tranquilizadoras sobre el aprendizaje, etc. La clínica, por otra parte, vierte sus experiencias de manera que la segurización que representaba la visión de un ser (el hombre) que se regulaba desde las tranquilizadoras leyes de la evolución queda absolutamente conmovida (análisis comunicacional, análisis de las vinculaciones, "deuteroaprendizajes", importancia de los sistemas familiares).

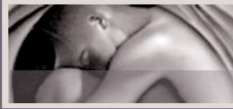
Así, lo mínimo que puede decirse de la conducta es:

- *su carácter sistemático, relativamente estable, totalizante*
- *sistema de procesos emergentes, cuya actividad se refleja productivamente sobre su propio agente*
- *proceso con autofinalidad*
 - a) *como mantenimiento de su propio equilibrio*
 - b) *como "motor" de desarrollo de la complejidad organizativa del propio organismo.*

.../...

Entonces, el primer gran obstáculo que se presenta es el de la organización (=subjetividad, personalidad, etc.). En segundo lugar, los temas del drive (o tema de la motivación) y el de la autorregulación. Evidentemente, la introducción de modelos cibernéticos provocará un cierto movimiento en los conceptos. Pero no hasta el punto de evitar su planteamiento. Comencemos por el de autorregulación.

Este concepto complica a R y, por lo tanto, introduce superiores niveles de complejización en O (=organismo). En principio, lo que se pretende es una jerarquización de los distintos niveles de autorregulación y así tenemos, de superior a inferior:

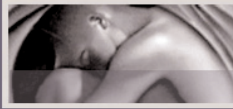


- *acto "voluntario"*
- *motivos zonales*
- *"generales"*
- *"Instintos"*
- *mecanismos homeostáticos*
- *reflejos*
- *taxias y tropismos*

La autorregulación hace referencia a una condición esencial: la estabilidad del medio interior es imprescindible para el mantenimiento de la vida. Por lo tanto, cuando la organización del organismo es cuestionada, de una u otra forma, éste tiende a la situación de restauración del equilibrio. Lo que ocurre es que la propia conservación de la organización consume energía, con lo que el organismo consiste esencialmente en series de procesos de equilibración/desequilibración/reequilibración. El mecanismo, en sus puras dimensiones biológicas, es hereditario. De esa forma, Pavlov habla del carácter regulador de los reflejos: el organismo puede existir gracias a un proceso de continua equilibración con el medio y esto es posible gracias a los reflejos condicionados. Cannon hace la aplicación a Psicología y Richter define el proceso como el esfuerzo que hace el organismo para mantener estable su medio interno. Piaget, con las operaciones complementarias de la asimilación y acomodación realiza el proceso de autorregulación de las estructuras cognitivas.

La llamada "vida mental" tradicional e ideológicamente se ha estudiado bajo los epígrafes de conocimiento y acción. Desde Kant, aparecen los niveles de afectividad y acción. El "acto humano" es considerado como "acto de voluntad", a la vez que la noción de "instinto" va haciéndose más y más confusa, hasta terminar por ser casi totalmente erradicada. Con Freud, nuevas zonas de incidencia en la "energética" de la acción aparecen y se consolidan. El concepto de "pulsión" pierde poco a poco residuos biológicos, hasta hacerse un equivalente a lo que nosotros llamamos "intencionalidad". Cae, además, la vaga noción de "voluntad", para ser suplantada por el concepto de motivación. Se pierde así la resonancia romántica de la "libre voluntad" y la dinámica motivacional de la acción comienza a instalarse sobre el modelo de base de las estructuras regulativas.

El principio rector de esas estructuras va a ser el principio de homeostasis, como principio biológico general de naturaleza finalista y según el cual todos los organismos tienden a preservar la integridad de su equilibrio vital. C. Bernard introdujo el principio, luego de unas experiencias en las que comprobó que, a pesar de que los gastos e ingresos de glucosa en el organismo eran desiguales, la tasa de glucosa en el organismo prácticamente se mantenía constante. La significación biológica, pues, de este principio se le hizo evidente, de manera que afirmó que "la estabilidad del medio interior es la condición de la vida". Helm-holtz descubrió también una ley similar que serviría posteriormente a Freud, para su teoría de la motivación. En



psicofisiología, Cannon aplicó el principio de la homeostasis al estudio de la conducta emocional y, más tarde, autores como Freeman, Stagner, Maslow, etc., intentan extender la validez del principio a la totalidad de la economía entera del comportamiento. Este mismo principio es utilizado por los behavioristas bajo el nombre de need reduction.

Pinillos interpreta esta incorporación del concepto de homeostasis en Psicología como un acercamiento de ésta al concepto de naturaleza. Lo que beneficiaría a la ciencia de la conducta, pues asegura, según este autor, la superior unidad de su objeto. Desde los tropismos y los reflejos incondicionados hasta las emociones y las tendencias conscientes, pasando por los impulsos adquiridos y la conducta involuntaria, toda la dimensión motivacional y adaptativa de la conducta es integrable en la noción de homeostasis. De manera que nos encontraríamos ante la actividad esencial que permitiría comprender el progreso adaptativo de cualquier organismo.

La dificultad estriba en si es necesario o no, si tiene razón de ser o no, distinguir la homeostasis biológica de la homeostasis psicológica. La primera se referiría a procesos parciales de autorregulación que ocurren en el interior del organismo, pero sin implicar la actuación de éste en un plano de totalización superior. En tanto que la homeostasis psicológica se refiere a procesos que lleva a cabo el organismo como totalidad, a fin de preservar su integridad. Piaget y, en general, la escuela soviética no están muy de acuerdo con este punto. Pero lo que es claro es que lo que se intenta concluir es que todos los procesos motivacionales son integrables en un concepto tan amplio de homeostasis.

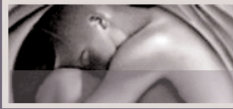
Es decir, los mecanismos homeostáticos son cadenas comportamentales complejas, al contrario de los tropismos y las taxias, que implican la asimilación mayor o menor, según el organismo de que se trate, de experiencia. En el hombre, por lo tanto, no existiría "instinto", sino impulso, siendo éste de naturaleza muy plástica. Se llega de esta manera a una cadena comportamental humana que se fija como

impulso / matriz sociocultural / hábito

y en donde la motivación podría ser definida como "la cadena comportamental de un organismo para mantener la autorregulación". Cadena comportamental de interacción con el medio que podría ser representada según Maslow ("Motivación y personalidad") del modo siguiente:

INCENTIVO → *Activación* → *ORIGINA* → *CARENCIA* → QUE PRODUCE NECESIDAD O DES-EQUILIBRIO
Homeostática

Cuando el organismo alcanza el incentivo, se reduce o anula la necesidad, con lo que de nuevo se equilibra, obteniendo una satisfacción (en caso contrario, una frustración). En el animal, se trataría de un



circuito cerrado reiterativo. En el hombre, sería menos cerrado, acaso porque cada nueva reequilibración amplíe el dominio de la necesidad. En formulación conductual, el modelo interior se establece:

ANTECEDENTES (1)

RESPUESTA

CONSIGUIENTE

Privación de (incentivo)
(a) Actual= externamente
definible.
(b) Virtual= internamente
experimentab

ACTIVACION:
(interna)
(externa o comportamental)

(difusa)

Interno = reequilibración.

Externo = cesa activación.

PRODUCE :

- "Instintiva" (se transforma en ins trumental)

NECESIDAD= exceso de tensión/ displacer
(1) o suscitadores

- Instrumental (que impulsa al incentivo
= "Esto puede realizarse". La actividad es entonces
CONSUMATORIA.

VII) UN MODELO TRADICIONAL DE CONDUCTA.

Hay que preguntarse si, efectivamente, como dice Pinillos, la incorporación del concepto de homeostasis produce tantos beneficios a la Psicología. A primera vista, lo que realmente ocurre es que se da una biologización de la Psicología. La conducta con mayores niveles de complejidad, por supuesto, se inscribe en la misma línea filogenética que el resto de especies. Lo que, también evidentemente, no contribuye a determinar el área específica de instalación de lo psicológico. Esto es, el modelo energético de base se desliza a un segundo modelo, biológico, sin que se cuestione en ningún momento la propia ley evolutiva que permite esa vinculación y, en último término, ese pasaje. (Puede consultarse, para una crítica más exhaustiva la Introducción a la Epistemología de las CC.Sociales de J. Piaget).

Podemos contrastar la significación del modelo anterior con otro, propuesto desde lo que puede llamarse "concepción humanista-experimental" de la conducta. Este otro modelo se desarrolla en unos cuantos epígrafes como:



- Estructura general de la conducta
- Dimensiones de la conducta
- Sujeto de la conducta
- Esquema general de la conducta

.../...

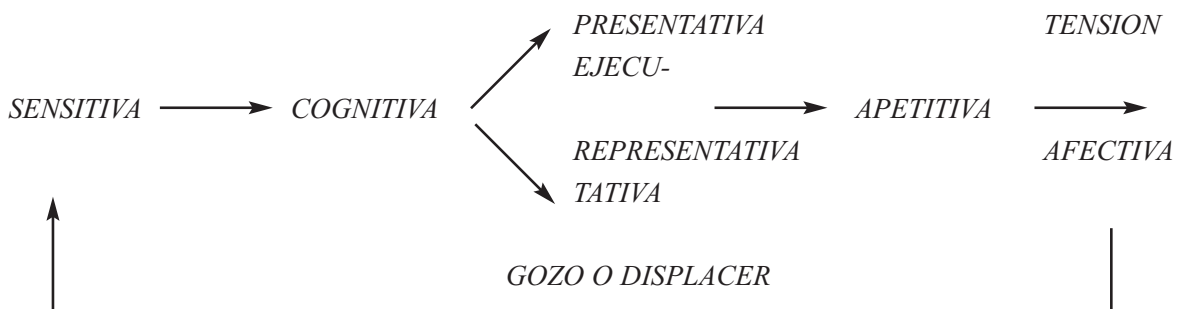
A este modelo lo contraponemos finalmente el que corresponde a una conceptualización dinámica-dialéctica.

A) ESTRUCTURA GENERAL DE LA CONDUCTA.

En este modelo se dice de la conducta que es "un hecho psicofísico que conforma la historia de una realidad individual". Al aludir al dinamismo esencial de la personalidad humana, se define dicha actividad por un conjunto de notas, entre las que destaca la actitud. Se supone que, por ser respuesta psicofísica a la realidad, la conducta es "una unidad real de dimensiones somáticas (=respuesta física) y asomáticas (=respuesta a la realidad en cuanto ésta es significativa)". Vela, por ejemplo, insistiría en el hecho de que el hombre es lo que "se hace", de manera que la única libertad absoluta del individuo consistiría, a la vez, en esa absoluta necesidad: el hombre necesariamente tiene que hacerse. Pero, en el mismo momento, también Vela tiene que afirmar que la conducta es "el medio por el que el hombre se conforma individual y socialmente. Actúa conforme es, pero es conforme actúa. Esta actuación es responsable, de ahí que el hombre sea responsable de la personalidad que, con su actuación, se va haciendo". Como se ve, nos encontramos ante una concepción "humanista" de la psicología.

B) DIMENSIONES DE LA CONDUCTA.

De acuerdo con una caracterización de resonancias clásicas, el proceso conductual se establece como una secuencia de cuatro fases que concluyen en una quinta, como resonancia efectiva de la actividad misma en la que consiste dicha conducta. He querido respetar en lo esencial la nomenclatura, por lo menos, en todos aquellos términos que no inducen a confusión. Tendremos, pues el siguiente esquema:



(I) Sensitiva = resultante de la base biológica o somática.

(II) Cognitiva o noética = porque la conducta va dirigida a algo, es intencional, es respuesta a una situación concreta estimular. Esta dimensión está compuesta de niveles sensoriales y "suprasensoriales", es decir, de aspectos presentativos (= todo el material informativo, transmitido por los distintos canales de transmisión nerviosa) y representativos (= las distintas organizaciones que convierten la información y la interpretan, en las correspondientes "realidades" perceptivas, imaginarias, simbólicas ...)

(III) Es la fase de la motivación, las necesidades, el desear y tiene dos momentos que analíticamente se diferencian: la tensión (que, en el hombre, sería "pre-tensión) que es tendencia a responder a la situación estimular, como consecuencia de la apetencia y el conocimiento y la afección, esto es, sentimiento de carencia, de necesidad, de displacer por lo que no se posee, por lo que se necesita. Tensión/Afección mueven al acto, esencialmente si la afección es suficiente para disponer al acto de posesión del estímulo (como deseable).

(IV) Fase "psicomotora" que, movida por las decisiones (y estrategias de III) realiza. Esto es, la fase "sensitiva", representada como deseable o no el estímulo, mueve a una actividad de cumplimiento (positivo o negativo, es decir, de aceptación o rechazo del estímulo). Que consiga el objetivo (tanto en la aceptación como en el mismo rechazo) o no, determina la naturaleza placentera o frustrante de la actividad realizada (=fase V).

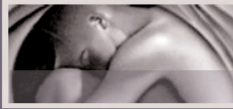
La fase (I) determina la clase de la situación estimular y, consiguientemente, el conocimiento o "representación" de la estimulación recibida. Conocerá y apetecerá, poniendo los medios que llevan a la consecución del bien conocido (= el estímulo interpretado). En la posesión de ese bien conocido reaparece la fase de resonancia afectiva, ya en la cualidad de gozo o placer ya en la de displacer o frustración.

En principio, la fase apetitiva depende del estado mismo del sujeto de la conducta como, a la vez, este mismo estado determina en parte la organización valorativa de la representación. Esto es, si yo tengo hambre hay en mí tanto una tendencia a descubrir en los estímulos que se me presentan su condición alimentaria, pero, a la vez, tiendo a poseer lo más inmediatamente posible ese estímulo que me represento en su naturaleza de alimento posible. Consiguientemente, el placer consistirá en obtener por medio de mi actividad, ese estímulo. La frustración será su no consecución. Si no tengo hambre, el gozo consistirá en no tomarlo, etc.

C) SUJETO DE LA CONDUCTA.

Al quién y al qué es de una conducta se responde señalando un cierto soporte. Ese señalamiento puede tener distintos niveles de profundidad

- soporte empírico = se puede "indicar" la estructura física y observable del otro que se conduce.



- *personalidad social = el soporte de roles y funciones sociales (= un padre, un trabajador, un ciudadano...)*

- *el individuo propiamente psicológico = como self, es decir, como sujeto al que valoramos, aceptándolo, rechazándolo, desconfirmando... Entraña una profundización y un compromiso*

Es decir, si en algunas situaciones de nuestra vida cotidiana los otros se nos pueden presentar como simples móviles físicos (= una multitud que nos oprime), lo normal es que nos encontremos con personajes sociales. Pero, tan pronto como buscamos al quién de una conducta, de alguna manera ya descendemos al plano psicológico de su consideración. Efectivamente, hay distintos grados en la penetración de esa dimensión psicológica. Pero, incluso aceptando esos grados, toda personalidad, todo sujeto se nos presenta como dotado de una cierta estructura, una determinada pertenencia social, un determinado estilo, como poseyendo una peculiar experiencia y, en consecuencia, como poseedor de una concreta biografía.

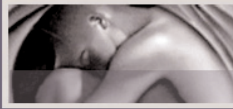
D) ESQUEMA DE LA CONDUCTA HUMANA.

El modelo que expongo rechaza, por simplificador, el esquema watsoniano de conducta: $E > R$, esto es, que la conducta sea simple respuesta a un estímulo o función de un estímulo. Las matizaciones que introducen afectan tanto al carácter mismo de la respuesta como a la del mismo estímulo.

a. se trata de una respuesta que no es puramente física, ya que la actividad ni toda ella puede reducirse a puro movimiento ni todo movimiento es reductible a una clase universal mecánica. Websters caracterizaba la respuesta conductual como un "movimiento motivado" y entendía como "motivación" a "todo aquello interno al individuo que excita a la acción". Pero en la acción se distinguirían en su estructura dos grandes clases de rasgos:

- *energéticos (=emocionales)*
- *direcciones (descubiertas por el psicoanálisis y que responden a "estilo" y a "intereses", muy genéricamente concebido)*

b. La conducta es respuesta a algo que tampoco puede ser reducido a su pura condición física. Lo fundamental es comprender que no sólo la respuesta, pero que tampoco el estímulo pueden darse sin un sujeto. La respuesta, efectivamente, se da en función del estímulo, pero de un estímulo St_e . De manera que la conducta es, a su vez, St_e y expresiva, es decir, significativa y sintomática o, si se quiere, simbólica en su totalidad. Lo que unifica estímulo y respuesta es la propia unidad del sujeto, es decir; E y R dependen del Sujeto ($=S$) y la conducta es la totalidad dinámica $E(S)R$ (lo que, como hemos visto en otras ocasiones) lleva a reemplazar el esquema $E > R$ por el de $R = f(S.E.)$. Es decir, el S es el que se conduce activamente, porque él es el que es estimulado).



Todavía más comprometidamente: ni E ni R son otra cosa que variables funcionalmente dependientes de S y no sólo por relación al "estado" actual de S, sino, lo que es más importante, porque la actualidad presente de S es el efecto de la organización de éste. El E mueve al S sólo en la medida en que éste pueda ser estimulado, sólo en la medida en que E sea significativo para S. Es decir, el E, en cuanto tal, está predeterminado o predefinido por la naturaleza del propio ser viviente. Y el S responde a E según lo percibe. De manera que el campo de la conducta no es un campo físico (y aquí, aunque con distintas orientaciones, se puede consultar a los autores de la Gestalt y aún a la crítica de Piaget), sino que es un campo perceptivo, social y personalmente valorado. De forma que la percepción depende

- de la información que seleccionamos y organizamos

- por lo tanto, de los esquemas de selección y organización de que está dotado el S y aún de la "predisposición" con la que el S percibe.

Mucchielli ("Psicología estructural") y otros autores (puede consultarse Dorfler, en su trabajo sobre la percepción) han mostrado cómo existen pueblos primitivos en los que no hay nombres para determinados colores, de manera que tales colores carecen de "circulación" social y personal. ¿No existen esos colores en su pura dimensión físico química? Por supuesto que sí. Pero carecen de existencia significativa, con lo que ocurre que no se da su percepción psicológica. hay, pues, una predisposición subjetiva (sociogenética y psicogenéticamente determinada) que es a lo que se llama "actitud" y que interviene en la conformación objetiva de lo que percibimos. "La actitud del sujeto es fundamental para entender lo que ese mismo sujeto percibe, porque el E no existe nunca como algo exclusivamente físico, sino que es lo que subjetivamente provoca al sujeto a percibir".

En esa línea, la R no es posible estudiarla, si no se sabe a qué responde el S y cómo R depende de S, porque la R es a un E en tanto que percibido. Es decir, R depende, pues, de la percepción de la situación o estímulo situación, tal y como es realizada por el S. Pero, a la vez, E es percibido y, en consecuencia, hay respuesta

- según lo que se pueda hacer

- según lo que se sabe hacer

- según lo que se "quiere" hacer

Si estos factores condicionantes, a su vez están condicionados por las actitudes que pasan entonces a ser consideradas como "la predisposición adquirida, más o menos persistente, de responder a E de una cierta manera, predominantemente valorativa y que se pone de manifiesto ante ciertas situaciones y ante ciertos aspectos de estas mismas situaciones". Las actitudes se adquieren en contacto con el ambiente, según estos

autores, no surgen por maduración, sino como efecto de los específicos procesos socio/psicogenéticos. De ahí, por lo tanto, la importancia del estudio de las actitudes en esta escuela de psicología.

No se puede partir sino de la conducta como una estructura: que articula dinámica, dialécticamente E y R. La personalidad es el sujeto-en-situación. Pero, para llegar a esta posición, es necesario distinguir distintas cosas. En primer lugar, comprensión misma del esquema que nos propone el conductismo.

Desde un punto de vista fisiológico, el organismo está en un equilibrio que rompe el E. Esta ruptura puede comprenderse como cambio orgánico. Lo que representa que se provocan automáticamente una serie de fuerzas que tratan de reestablecer el equilibrio, sin que haya necesidad de un estado intencional consciente. Se trataría de los automatismos autónomo-vegetativos, que, en cierta medida, no valdrían para explicar, para dar cuenta de los niveles superiores de la homeostasis psicológica. Así por ejemplo, el hambre. El hambre podría explicarse por un déficit de glucosa en sangre. Junto con la sensación de hambre aparece entonces la necesidad de hambre, que mueve como impulso a la búsqueda de alimento. El E aparece, en ese momento, como otra cosa que factor físico, es decir, aparece como factor psicológico. El E mueve a buscar algo que tiene que ver con la necesidad sentida Inmediatamente, percibimos incentivos conexionados con esa necesidad, incentivos que tratamos de alcanzar. De esa forma, la motivación es "la percepción de algo como valioso, es decir, como incentivo".

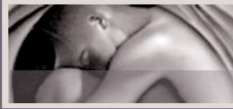
No vamos a insistir en esta línea de argumentación: hemos introducido factores que nos permiten criticar estos factores. Afirmamos que la conducta sólo puede ponerse a cuenta de la estructura de la necesidad y el deseo. Energéticamente, la conducta es la organización de la actividad que permite alcanzar el incentivo que reduce la necesidad (mientras que, en términos motivacionales, la necesidad sería "un sentimiento de carencia que lleva en si el impulso o tensión a conseguir algo, consciente o inconscientemente").

En los próximos temas desarrollo algunos temas que hemos tratado ya anteriormente en clase. Introduzco algunos temas de consciencia y conducta, porque me parecen necesarios para una más cabal comprensión de los modelos que hemos tratado anteriormente. Estos temas, en todo caso, hacen referencia a la problemática que está conectada con los distintos seminarios celebrados, lo que no impide que se maneje el material de estos Seminarios (caso Psicoanálisis, Lenguaje y conducta). Pero, para esto es necesario introducir ya métodos y conceptos procedentes de la Historia de la Psicología.

VIII) BASES PARA UNA ALTERNATIVA

0.

Hablar de H^a y de Psicol. ¡Ahí es nada! Porque se trata de hablar de algo (la psicol.) de lo que tenéis una



experiencia "ingenua", muy tópica, generalmente, muy ideologizada en otras ocasiones. Se habla de la psicol. como "algo" que tienen los demás, como una especie de "ojo clínico". También se habla de psicol. como de una "Ciencia". Y no quiero decir nada si se pretende hablar de H^a: como sucesión de datos anecdóticas, como una progresión lineal de acontecimientos. Pero la H^a es el "tiempo" de lo humano, es la construcción por las sociedades humanas, por los grupos sociales de la humanidad de los hombres. La H^a es la contra-evolución de lo social humano = la H^a es la serie de procesos por los que lo humano se construye, construyendo el mundo que le es propio. Pero tendremos ocasión de valorar estos puntos.

1.

Ya hoy con Piaget hay que distinguir:

CC.NN/CC.SS.
aunque Piaget distingue
= CC.SS. (= lo adquirido)
y
=CC.HH(umanas) (=lo innato)

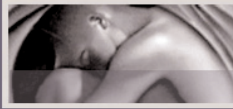
Nosotros proponemos distinguir las CC.HH(istóricas), por las razones que iremos exponiendo más adelante. No creemos, por otra parte, que haya nada "innato" en el hombre, en el sentido profundo de la palabra. El hombre, entendido como "especie" y como especie social, es una autoconstrucción que se hace, precisamente, en abierta oposición contra lo natural. El ser del hombre consiste en su "inesencialidad", en su "indeterminación" genética (por supuesto, cabe hablar de un genotipo muy general: el fenotipo es toda la dramática humana que, con cada individuo, comienza ex novo) = ser hombre implica pertenecerá una sociedad históricamente determinada.

2.

También, es necesario distinguir entre CC. nomotéticas y CC. ideográficas, es decir, entre CC. cuyo valor referencial es "general" (=establecimiento de leyes como constancia, más o menos invariable, entre series de fenómenos) o "referencial individual". En el caso de las CC.HH. la dificultad estriba en tener que dar cuenta de la "realización" del concreto histórico humano. No aceptamos el supuesto aristotélico de que la C. tenga que "tratar de lo universal" = en psicol. nos enfrentamos al hecho determinante no sólo de tener que dar cuenta de la emergencia de un sujeto abstracto, sino que la realización "práctica" del modelo nos lleva a tener que "dar cuenta" de la constitución de un sujeto, biográficamente determinado y, en consecuencia, irrepetible.

3.

Pero se habla (o se pretende hablar) de la psicol. como "Ciencia", lo que parece conllevar una exigencia experimental: La constatación de todo un material teórico que, para que valga, necesita ser "convalidado", por



referencia a la experiencia controlable e intersubjetiva No podríamos avanzar si no despejamos un punto esencial: nuestra psic. es "contrastable", pero, por lo que diremos en los próximos puntos, lo que defendemos es un cuerpo experimental adecuado al material histórico que pretendemos conceptualizar. Como ya he indicado en otras publicaciones, la eficacia cognitiva de una construcción teórico-conceptual no se desprende de su mimetismo de métodos que hayan tenido validez en otros ámbitos del conocimiento; sino de que la construcción en cuestión se dote de un aparato metodológico adecuado al plano referente considerado, siendo éste el que debe determinar el instrumental metodológico de verificación.

4.

Lo anterior necesita una mínima advertencia, cuyo sentido se verá más adelante, en los análisis que hagamos. Una concepción metodológica, que determina sus propios criterios de experimentación, en función del proyecto objetual que establece el material referente, se apoya en una epistemología de la objetividad y no en la concepción, también aristotélica, de "verdad". Hay que afirmar el valor "construido" de los productos teórico-objetivos de la razón. Y éste es otro punto que desarrollamos ampliamente en próximos apartados.

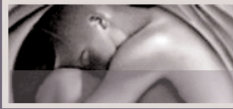
5.

Es decir, lo que se plantea, desde esta presentación crítica de H^a de una ciencia y de H^a de la psicol, es una T. del valor del conocimiento, una T. de los procesos diferenciados de construcción objetiva donde la elaboración de la ".experiencia" y la intervención de los métodos constituyen, junto con el material de la referencia, la base de un proceso de "formalización"/"operativización" cuyo producto es el objeto científico. Afirmamos no sólo la construcción del concepto, sino que además concebimos la dialéctica objetiva como el efecto de mutua determinación $S \rightleftharpoons 0$.

La objetividad responde al proyecto constructivo de la razón científica, en intercambio dialéctico con la legalidad del material de referencia.

6.

Esto nos obliga ya a otra precisión conceptual: el concepto de H^a de una ciencia no puede resolverse sin criterios historiográficos muy precisos. Hay dos dimensiones que se entrelazan permanentemente cuando hablamos de "H^a de una Ciencia": la diacrónica y la sincrónica. La H^a de una ciencia parte de un momento de constitución del objeto científico que constituye a esa ciencia. Dar cuenta de la actualidad de su organización, de sus problemas, de sus métodos representa el momento sincrónico de la investigación histórica. Pero ésta no se detiene ahí: es necesario inmediatamente dar cuenta de los procesos que han establecido esa organización actual, de las rupturas, de los hallazgos, de los paradigmas, etc. que están en la base de esa "progresión" conceptual. Este es el momento diacrónico, que nunca puede confundirse meramente con una sucesión temporal, porque es algo "otro". Es una "progresión dialéctica" (aquí puede ser analogizado la progresión geométrica, frente a la aritmética), lo que indica que el "tiempo" es aquí función de la propia



constitución objetiva de que se trata. Y es a producción objetiva no tiene la temporalidad de un organismo, sino una temporalidad histórica. Temporalidad que, como tendremos ocasión de ver, está hecha de la intervención de paradigmas, de coyunturas, de rupturas ... También veremos qué significación daremos a estos puntos

7.

Nos situamos en una posición metaepistemológica que denominamos "Constructivismo Dialéctico" = su "justificación" lo hemos hecho en otros lugares. Si se pretende una "marca" de origen tendremos que afirmar que, sin negar influencias muy precisas, es nuestro G el que está realizando esta posición teórica. Nuestro origen habría que ponerlo a cuenta de lo que se pretende llamar "marxismo del factor subjetivo" y cuya razón no se hace en este punto muy pertinente. En otros lugares la hemos realizado. De forma que ahora sólo nos queda sintetizar nuestra posición indicando el valor constructor/productor de la racionalidad conceptual. No se trata sólo de destacar la intervención del sujeto en la elaboración/ formalización de la experiencia, sino asimismo, de destacar la precisión y la necesidad de afirmar un sujeto "epistémico"; esto es, la necesidad de que es la H^a la que fundamenta en su dialéctica al conocimiento. No hay sujeto científico fuera de una coyuntura teórica determinada y esta coyuntura es la matriz sistemática de paradigmas, problemas, métodos, demandas, materiales ... que posibilita la producción conceptual en un momento histórico determinado del desarrollo social.

8.

No consideramos que el individuo pueda, como tal, constituirse en sujeto epistémico de una ciencia, como tampoco consideramos que pueda darse un material "bruto" de la experiencia. El individuo es una pura anécdota de la H^a de una ciencia, porque el sujeto epistémico es siempre función de una coyuntura histórica, que no se reduce a una situación probabilista. Si se quiere, el "sujeto" es función, de una tradición, de un sistema institucional, de un orden de poder. Una consideración de este tipo (repetimos, una consideración estrictamente histórica) nos posiciona ante lo que podríamos llamar corrientes de la "epistemología genética": en éstas se puede hablar de una naturalización del conocimiento, y por lo tanto, de una concepción predominantemente evolucionista de la progresión de las CC. Las categorías epistemológicas del "constructivismo genético" son categorías naturales, biológicamente determinadas; en tanto que los conceptos del constructivismo dialéctico son formaciones históricas y en absoluto "historicistas". Precisamente esa distinción es la que fundamenta nuestra búsqueda del objeto psicológico, en un plano referente otro que el plano biológico.

9.

Creemos que son bastantes estas notas para abrir a la exposición general de nuestras posiciones. Solamente hemos intentado situar una parte de la temática que va a seguir. Desde el intento de definir las condiciones de



producción conceptual hasta la caracterización de la psicol. como ciencia y, por lo tanto, de su objeto, vamos a desarrollar una serie de puntos que complementen otras exposiciones sobre temas afines.

10.

Estos puntos serán:

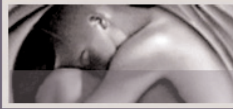
- *Concepto de H^a*
- *la productividad conceptual:*
 - objetos*
 - representaciones*
 - producciones*
- *condiciones de producción simbólico objetual.*
- *El tema de la "Ciencia" y de las CC.*
 - *El objeto de una C.*
 - *H^a del objeto de una C.*
 - *constitución histórica de una C.*
 - *las relaciones C/Objeto*
- *la investigación epistemológica*
- *referencia y constitución objetiva*
- *referencia y procesos simbólicos.*

IX) CONCEPTOS EPISTEMOLOGICOS EN HISTORIA DE LA PSICOLOGIA

1.

En nuestra elucidación del concepto de H^a llegábamos a un concepto "coyuntura" del que decíamos que estaba desprendido del análisis político, pero al que considerábamos susceptible de ser integrado/transformado en la investigación de epistemología histórica que proponíamos (=concepto operatorio, con intervención en los procesos de reconstrucción histórica de los procesos constituyentes de una C.). "Coyuntura" tiene dos dimensiones básicas:

1. Corte sincrónico (que nos permite operar la congelación organizacional y totalizada en el interior de una específica formación teórico-técnica-científico-ideológico/productiva que nos permite registrar la específica sistematización de las prácticas productivo/reproductivas, simbólico/representacionales, y objetivo/funcionales, de una concreta formación social concreta (FSC) Queremos así explícitamente renunciar a los equívocos sociológico -idealistas de las teorías de "conciencia social" e incluso de Weltanschauung



circulante)

2. Dimensiones (que recogen los rasgos diacrónicos más importantes):

(a) Acumulación = estado de las fuerzas de producción teórico-técnicas + carácter de las relaciones sociales de producción (articulación en el tema fundamental del "Poder"). Relaciones entre infraestructura y superestructura. Caracteres efectivos de las necesidades sociales y, en consecuencia, determinación de la demanda social. Caracterización de los problemas y pseudoproblemas que se constituirán en factores de obstáculo o ruptura-"epistemológicos". Límites y líneas de relación/ demarcación de los subsistemas teóricos. Epistemologías realizadas (o "internas") y derivadas (Ideologías).

(b) Rupturas = determinación en relación a la dialéctica determinante del sistema de fuerzas sociales en presencia y en la "orientación" dinámica de su sentido. Génesis y estructura: carácter "abierto" o "cerrado" de las estructuras (> necesidad histórica de evolución dialéctica de las estructuras, con el sentido ESTRUCTURAS/FORMAS/formas...) Prácticas de la ruptura (=el conocimiento ya no es una "contemplación" o un "reflejo", sino una verdadera transformación constructivista).

(c) Práctica productora de conceptos en sistematización con los procesos imbricados

- ruptura y re formulación

material a tratar

= plano donde se sitúa la referencia, comunicada e intersubjetiva

= leyes estructurales materiales

- proyecto de la razón

plano lógico-matemático del sistema.

plano de la axiomatización/formalización.

plano operatividad/verificabilidad.

- articulación de los conceptos: determinación dialéctica del objeto construido conceptualmente.

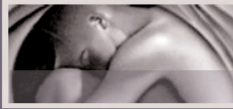
.../...

(Definiciones de Castells e Ipola)

(Ver Capítulos I y III)

2.

Primera conclusión: construcción de un objeto, producto de un proceso de doble manifestación confluyente

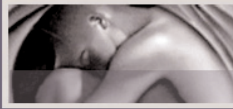


constitutiva, definido por un tipo específico de actividad (=conducta) Conducta integrada y totalizada significativo/expresivo/comunicativa que se manifiesta en su propia productividad. No basta (ni es siquiera exacto) con aludir a "la personalidad de un sistema cerebralizado/"Socializado". Porque la cerebralización misma no es otra cosa que el efecto de un proceso de "maduración" funcional cuyos agentes son los estímulos socializados (=en significación y "valoración") de un medio específico.

3.

La "maduración funcional" se expresa en la estructuración y estabilización relativas de las matrices de la actividad (> del acto al pensamiento, del movimiento al gesto, de las técnicas de adaptación/producción a la palabra). La "emergencia y constitución relativamente estable del sujeto" (=dinámica de constitución de la personalidad) no es sino el efecto activo/productivo específico de la constitución estructural de las matrices anteriormente indicadas.

- *un único proceso: sistema estructural dinámico (y "abierto", por lo tanto) de la individualidad*
- *constitución "personal" de un sistema genético y dinámico de interacción psico-social. Sistema que posee su determinación propia estructural, por ser referida e inscribirse en la dinámica misma de la estructura social (ECOSISTEMA).*
- *producción "derivada" de las estructuras psicológicas. Su determinante es la "maduración funcional" del proceso de "cerebralización". Maduración que, a su vez, es efecto de la dialéctica interdependencia de un sistema propositivo de "estímulos adecuados"(=medio sociocultural). Proceso de inserción (y no simplemente de "adaptación") significante, es decir, producido y expresado por determinantes significativo/productivos (en cuanto expresión, la actividad es estructurada). Por lo tanto, es necesario hablar de los códigos de la acción/interacción de percepción/pensamiento, de la actividad simbólico-imaginaria en todas sus formas.*
- *Así, "cerebralización/socialización" no son dos procesos: hay una antecendencia de necesidad, por la que la "socialización" no es otra cosa que el sistema de los factores de "maduración" que, incidiendo sobre las estructuras nerviosas de base, producen su complejización funcional superior y "orientan" selectivamente su estructuración. Esa "cerebralización", pues, se constituye en la expresión concentrada con la que designamos, en los factores latentes y manifiestos de la actividad específica (= la conducta significativa) la constitución misma de las estructuras de la personalidad.*



- *El "efecto" cerebralización es solidario de la determinación específica de la actividad y, por tanto, de la constitución derivada de las estructuras psicológicas de la subjetividad. Pero esa cerebralización no es otra cosa que la ley misma de estructuración que determinan los códigos de la acción, los aprendizajes técnico-productivos, las matrices generadoras del lenguaje, los esquemas sensomotores, los patterns perceptivos, los esquemas de organización... En una palabra, la constitución de la actividad en sistema estructural de semiósis, es decir de conducta.*

4.

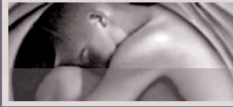
Por tanto, "emergencia de la subjetividad", "constitución genético histórica de la personalidad", el sistema conductual de significación" son expresiones conceptuales que, práctica y teóricamente, todas ellas se convierten entre sí. De esa manera, el objeto de la psicol. queda conceptualmente dibujado (aunque todavía no completado), sin caer en los reduccionismos del biologismo o del sociologismo o en los equívocos del conductismo y del cognitivismo. No se rechaza "conducta" de la definición del objeto de la psicol., pero se la completa y matiza. El estructuralismo, por otra parte, que da enriquecido por un conjunto de notas de determinación:

- *materialista*
- *dialéctico*
- *genético*
- *dinámico.*

5.

Cerebralización/socialización ni se contraponen ni se paralelizan: se complementan en la interacción de un único proceso. Está claro, sin embargo, que es ese proceso al que hay que teorizar (=hipotetizar/verificar). Aparecen entonces los problemas que dan cuerpo y especificidad a la psicol.

- *de la indiferenciación a la identidad corporal.*
- *constitución estructural de los esquemas sensoactivos y su ordenación en los sistemas de acción/percepción*
- *matrices sensoactivas, afectivas, vinculares, relacionales, simbólicas ... De la designación, el referente subjetivo, la personalidad. De la comunicación*
- *Estructuras neuromotoras y sus efectos activo psicológicos. Gesto y acción, gesto y palabra,*



pensamiento y lenguaje. Significación y comunicación como parámetros de la conducta, en tanto que especificación "humana" de la actividad.

6.

Todo lo anterior define ya el área de intervención del programa crítico tal y como hemos querido proponerlo en nuestras clases y en nuestros GT. Pero antes de continuar desarrollándolo, es necesario exponer unas mínimas consideraciones acerca del sentido de nuestro trabajo. En esquema, hemos partido de la necesidad de una crítica del estado actual de la psicología. Estaba claro que esta crítica tenía que hacerse de tres planos conectados:

(A) Estado actual de la psicol. en las escuelas más importantes y en sus grandes líneas de influencia.

En lo que se refiere a aquellas, el examen tenía que recaer:

- ➔ *psicoanálisis y corrientes dinámicas*
- ➔ *corrientes inspiradas en la reflexología*
- ➔ *conductismos y revisiones posteriores*
- ➔ *gestalt y otras corrientes fenomenológico existenciales*
- ➔ *estructuralismos contemporáneos*
- ➔ *psicologías no sistemáticas*
- ➔ *figuras independientes*

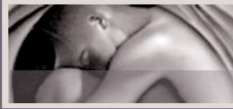
.../...

(B) Examen que tendría como objetivos:

- objeto en cada escuela
- epistemologías internas y conexión con las epistemologías (=Ideologías) derivadas.
- metodología propia
- desarrollo abordado
- problemática planteada

.../...

Hay que establecer las líneas más importantes de discusión, tanto en sus temas como en los problemas planteados y/o resueltos. Discusión desde los propios textos, pero abriéndose a la conexión con otras problemáticas científicas, teóricas, ideológicas.



(C) Un tercer aspecto se establece respecto a las relaciones explícitas que mantenemos respecto al MD y al MH. No se trata tanto de intentar establecer qué relaciones concretas ha mantenido el marxismo con la psicología (=psicol. soviética, freudomarxismo Politzer, Wallon, etc.), cuanto definir una línea epistemológica de realización del MD en el ámbito específico de lo psicológico. Esto supone, entre otras cosas:

- la caracterización concreta de un área de referencia, lo que supone ya un paso en la caracterización de lo psicológico.

- además (y muy especialmente) analizar qué lugar debe ocupar la psicol. entre las CC. de la H^a.

- pero esto significa no sólo ir al fondo de las pretensiones de la psicol. y de la crítica de los títulos de su cientificidad, sino, más concretamente, definir la materialidad misma donde lo psicológico, como el concreto histórico mismo, se inscribe, sin confundirse con lo "mentalista" o con una especificación más de lo orgánico.

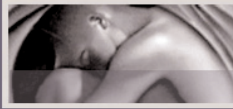
7.

Está claro, sin embargo, que constatar la existencia de ese área no es la tarea de la psicol.: ésta debe ser la conceptualización-objetivación del objeto de referencia, pero la existencia de un área específica muchas veces es la constatación de límites con otras CC. En este caso, la Antropología, la Semiótica, la patología. Incluso, la propia biología y la misma Comunicación.

No sólo el MH no da cuenta de la totalidad de la H^a, sino que, además, el conjunto de las CC.SS. obligan a reconocer un "vacío" conceptual, tan pronto se repara en la existencia determinada del concreto histórico.

8.

Sin embargo, si el MH no es la C. de "toda" la H^a, si la carencia epistemológica de todas las psicol. actuales es un hecho, si se proclama la "muerte del hombre" como la revolución metódica más importante del siglo XX (Estructuralismo dixit...); si, a pesar de todo, el sentido de la H^a apenas si se ha desarrollado desde Marx/Hegel a nuestros días, ¿Cómo seguir manteniendo este testimonio (y un testimonio que se pretende crítico), ante un referente tan ideologizado como es el de "conducta"? La respuesta no puede ser tan directa, especialmente desde el momento que nos planteamos qué rasgos de lo histórico no ha recogido, hasta el momento, la H^a. Y esto no pretende ser una ingeniosa paradoja. Así, ¿da cuenta el marxismo de la "totalidad" de la H^a? Se trataría, pues, de combatir no sólo el positivismo antihistórico, sino también una especie histórica de positivismo que, en nombre de la dogmática marxista, ha venido desarrollándose hasta el presente. Y con esto lo que pretendemos no es renegar del "marxismo" (de un cierto marxismo), sino situar a ese marxismo al que



concedemos validez teórica y científica en el lugar que le corresponde (desde la crítica de la economía política al del análisis de configuración histórica de las formaciones sociales, hasta la misma crítica de la economía política del signo o la representación).

9.

Pretendemos un desarrollo del MD que no venga a caer en las dimensiones dogmático-ideológicas que lo esclerotizan. Proseguir en la línea de un desarrollo teórico-práctico que permita abrir una nueva dimensión en el continente histórico. Sin perder contacto con las necesidades de la lucha de clases, aunque reubicando las distintas perspectivas de esa lucha y sin confundir las distintas especificaciones que la política adopta en sus distintas presentaciones. Además, es necesario realizar ese MD frente a determinadas concepciones del estructuralismo llamado marxista, especialmente en lo que se refiere a la pretensión de "fundar" marxistamente una presunta "filosofía" de la H^a que sería, precisamente, el MD. Como ya he señalado en otros lugares, ni siquiera al MH hay que concebirlo como la realización teórica de "la" H^a, sino que hay que concebirlo exactamente en su dimensión fundadora (= lo que quiere decir que no hay un cuerpo teórico constituido que se presente como tal "MH", sino que hay realizaciones concretas que se efectúan en la realización de las CC.HH., CC. efectivamente existentes, pero sin "conciencia" epistemológica de esa su fundación histórica. Lo que, aparte de otras conclusiones sobre los efectos de las ideologías internas, lleva a la proposición complementaria de que el MH no sería sino "una" de las posibles aportaciones o realizaciones teóricas de ese MD - punto que hemos estudiado con detalle).

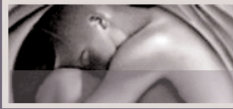
10.

Por lo tanto, lo que se pretende tiene distintos objetivos:

¿Le es o no necesaria, a la configuración conceptiva de la HI, en su estructuración conceptual y con el objetivo de dar cuenta cada vez más amplia de esa HI, la construcción científica de la Psicol.?

¿tiene lo psicológico entidad propia como para dar lugar a una formación teórica de carácter científico? ¿Viene ésta realmente a llenar un vacío teórico-conceptual? ¿Qué función puede cubrir entre CC. como la Antropología, Sociología, Comunicación ... o técnicas como la. psiquiatría?

¿De qué materiales, métodos, epistemología, técnicas de semantización y simbolización ... puede favorecerse tal proyecto científico? ¿Cómo trasladar a ese tratamiento epistemológico (y sin incurrir en vicios de reducción) materiales conceptuales procedentes de otras prácticas, teóricas y técnicas...? ¿Qué problemas epistemológicos, metodológicos plantea esa traslación?



Pero, por otra parte ¿Qué hacer con todo ese material producido durante estos 100 años de intentos de constitución de la psicología? Y, sobre todo ¿Cómo adecuar ese proyecto de la razón, de manera que responda a los rasgos postulados por el MD ? ¿Qué debe entenderse por tales "rasgos"?

.../...

X) LA CRITICA DEL REFERENTE PSICOLOGICO: LA HISTORICIDAD, MH Y MD.

0.

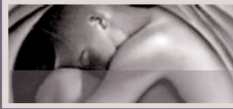
Ante todas las dificultades planteadas, parece que lo más conveniente sería un previo ejercicio fenomenológico: esto es, llegar a lo ingenuo psicológico tal y como nos lo presenta la experiencia de la interacción, el material clínico, el propio material dispuesto por las distintas escuelas. Se trataría de un momento fenomenológico que proporcionaría el material de efectuación "psicológica" del MD (=efectuación que realiza ese materialismo en la medida en que la construcción sistemático-conceptual desprenda un objeto... precisamente, como articulación de modelos de conocimiento totalizables entre sí). Este objeto tendría rasgos como:

- *estructurales*
- *genético/dialécticos*
- *dinámicos*

.../...

1.

Es necesaria una mínima aclaración: la llamada actitud fenomenológica se articula en un paradigma teórico de acceso a la selección y organización del material observable. En esa medida y a pesar de todas las protestas en contra, la actitud fenomenológica es también(y de entrada) un acontecimiento de interpretación. Lo erróneo consiste en intentar esa característica de la intervención metódica, incluida por supuesto la fenomenología. Es por ello que recurrimos a nuestro propio esquema, seleccionador de un tipo de experiencias, de un material del que se servirá nuestro instrumental conceptualizador. En el terreno de los "hechos", nuestro postulado es el de que no existe nada, en el medio de la acción social, colectiva o interindividual, que no esté ya organizada significativamente. Por lo tanto, nos referimos a un referente que está todo él traspasado por la dinámica de los procesos interaccionales. Material que podemos describir, pero sin ninguna pretensión trascendentalista.



2.

Lo psicológico (en su primera caracterización de concreto histórico) nos obliga a situarnos ante una serie de acontecimientos/rupturas teóricas que han contribuido a romper con una vieja imagen del hombre y su mundo (=contra las pretensiones del estructuralismo dogmático)

- *ruptura con la concepción teocéntrica*
- *ruptura con la concepción metafísica*
 - Galileo (contra la especulación)*
 - Biología/evolución (Darwin)*
 - Historia (Hegel/Marx)*
 - Antropología (desnaturalización)*
 - Psicopatología dinámica*
 - Saussure (prevalencia significativa)*
 - Constructivismos (Objetividad)*

.../...

Todo ello enmarcarla y demarcaría el área, como material a tratar, en su totalización, de lo psicológico. A partir de ahí, el proyecto de la razón debe cumplir el objetivo de formalizar una rama determinada de la H^a: precisamente, la que da cuenta de los procesos colectivos individuales de constitución de la subjetividad como el "lugar" de realización de lo concreto histórico. Y ello, en la necesidad de convertir (en la epistemología psicológica) al MD en un sistema de efectucción semántico-objetivo de lo psicológico, concebido esto desde la conducta como totalización material y dinámica.

3.

Aparece ahora con una mayor claridad el tercer factor de trabajo. ¿Qué se hace con la H^a? ¿Qué puede significar el concepto de "H^a", aplicado a la reconstrucción de los procesos de formación de una producción teórica? ¿Cómo dar cuenta de los obstáculos, las rupturas, las decisiones, las orientaciones de una práctica teórica? Hay varios elementos:

1. Se trata de diferenciar el carácter que puede adoptar una práctica teórica = nivel de formación del mito, la religión, las cosmovisiones, la poesía, la filosofía, otras producciones la ciencia. Se trata de diferenciar ideología de ciencia (aunque haya siempre un cierto estado de "mezcla"), pero ya no en la falsa oposición verdad/error. Ni siquiera es aceptable que se habla de la Ideología como "falsa" representación (no ya sólo por las funciones pragmáticas de toda imagen o de todo producto semiótico, sino también porque, en ocasiones, la ideología puede muy bien ser como una especie de "cemento de unión" de producciones teóricas de otro tipo o porque puede situarse como foco de proyección-justificación de ciertas técnicas productivas o,

incluso, porque la ideología puede ser el vehículo de las prácticas de divulgación de conocimientos. (0 por todas las cosas a la vez). En cierta medida, la ideología puede fundar axiologías y no solamente las dominantes, sino también las pertenecientes a las fuerzas sociales dominadas (otra cosa es el grado de su circulación social). Por supuesto, habría que estudiar las ideologías en sus funciones de connotación:

- *representativa" (valor)*
- *activa*

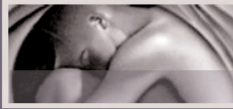
y ello tanto en las producciones de lo imaginario/simbólico colectivo como en las producciones imaginarias/vividas de los sujetos concretos. Por supuesto, también, que la ideología puede, efectivamente, inducir a error en la elección del plano donde se sitúa la referencia/semantización. Pero ésta es una de las funciones de la ideología y no la única.

Con el "efecto de realidad" que he señalado y estudiado en otros lugares, pretendo señalar un aspecto que sí es importante, en lo que se refiere a los problemas de la confusión y es esa inducción de los mecanismos perceptivos al plano de referencia imaginario-fantasmal, lo que produciría alucinaciones, delirios. Pero esto se ve también en los temas de "naturalización" de producciones que son perfectamente objetivas (es decir, que pertenecen a los procesos de intercambio simbólico). Que la ideología cubre funciones fundamentales y, por tanto, políticas, es un hecho incuestionable; pero que sus funciones no se agotan exclusivamente en necesidades de dominación de clase, me parece también algo perfectamente obvio. La ideología cubre funciones productivo/reproductivas, representacionales, de activación, de presentación, de ocultación, de valoración. Por lo que no es válido decir que la ideología se agota en la relación "falsas representaciones" / (actuación de las relaciones sociales dominantes") /reproducción ampliada de éstas o en su caracterización como "Obstáculo epistemológico". Puede darse (y se da) también una ideología de oposición y lucha contra las relaciones sociales dominantes, así como pueden darse verdaderas situaciones ideológicas de problematización, capaces de generar auténticas corrientes de producción científica

Por lo tanto, las formaciones teóricas tienen la caracterización que les impone toda una serie articulada de condicionantes, entre los que es necesario destacar:

- *el propio material de referencia.*
- *las técnicas de relación referencial.*
- *las técnicas de semantización*
- *la finalidad de la producción.*

.../...

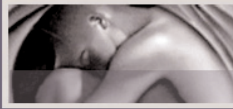


2. Lo anterior tiene ya consecuencias críticas y epistemológicas. Hay un aspecto pocas veces desterrado del marxismo y, en consecuencia que afecta a la comprensión del MH y del MD y a las relaciones entre ambos. Me refiero a la permanente necesidad de destacar:

- el carácter "construido" del conocimiento y, por lo tanto, del "objeto".
- el carácter genético/dialéctico del conocimiento
- el valor histórico del sujeto epistémico
- el carácter histórico del conocimiento

Sin el primer rasgo (=carácter "construido") no se puede comprender que a) Marx está "determinado" históricamente, pero que con él se realiza la "consciencia", es decir, se realiza la crítica del MD tal y como éste se efectúa en el MH (lo que equivale a una auténtica operación de análisis de la epistemología "interna" al MH). Con la obra de Marx la humanidad realiza teóricamente su "acceso" a la historia. Esa determinación que se hace "consciente" (epistemológicamente hablando) es efecto del plano al que accede el movimiento histórico de la lucha de clases, como consecuencia de la aparición en escena de los dos últimos intérpretes de esa lucha. La "consciencia" marxista es necesariamente el consecuente necesario de la existencia histórica del proletariado (= "heredero y sepulturero" de la filosofía clásica y, con ella, de toda filosofía, en tanto que actividad "contemplativa" de falsa comprensión del mundo) y de la necesidad histórica de que éste se convierta en el "sujeto" de la H^a.

Así como el proletariado no "inventa" la lucha de clases, sino que es su "producto" superior, así también Marx no inventa el "marxismo" (=comprensión de las leyes de la H^a y de sus tendencias, en la necesidad de conseguir los medios políticos e ideológicos que permitan a la clase la "conciencia" de su opresión y tanto, le permitan acceder a la comprensión de la necesidad de su liberación). Marx sólo es heredero (en la primera conversión teórica) de la experiencia que decanta la propia lucha de clases. y b) que el objetivo fundamental y determinante de la "crítica" a la que Marx somete a las categorías de la economía clásica es la de "probar" científicamente el carácter precisamente "objetivo" de tales categorías. Y cuando digo "objetivo" digo "no natural", histórico, producido por los hombres en las determinaciones de su vida social, económica, política ideológica ... El concepto de "crítica" tiene en Marx unas acepciones que tienden a perderse en el lenguaje coloquial y a confundirse en los lenguajes especializados. "Crítica" como desvelamiento, como desocultación, como trabajo de "desnaturalización" o "desideologización" de las categorías "objetivas" de la economía política, de los procesos sociales que simbolizan, de las tensiones y contradicciones que encubren simbólicamente tales categorías. Marx descubre las claves de esa simbolización, muestra el tejido social, sus ritmos y la violencia del encuentro y entrecruzamiento de las fuerzas sociales antagonizadas. El conocimiento es entonces efecto de la práctica, aunque se refleje también en ella. Conocer no es contemplar, sino transformar, ordenar, organizar, construir. El mundo social como producción de la H^a que no es la naturaleza. Por lo mismo, tanto el proceso del conocimiento como su propio



producto, son también productos históricos. La crítica vuelve a las prácticas, a los objetos, a los conceptos... para devolverles (como en un espejo que fuera más allá de las experiencias) su específico carácter desconocido, su historicidad, su ser "de construcción", su antinaturalidad, su "objetividad". La intervención de la razón crítica busca en los productos las epistemologías, las metodologías, las técnicas internas. Si en política, el MH pretende ser el reencuentro teórico del proletariado consigo mismo, con sus realizaciones, la crítica teórica pretende devolver al espíritu la posibilidad de vérselas consigo mismo, en la dialéctica de esa articulación de proyectos y procesos cuya totalización es la Hª. Hablar, pues, de objetividad es hablar del carácter construido del conocimiento, porque la objetividad hace referencia necesaria a la subjetividad. Y esto entraña conclusiones que no afectan sólo a una presunta teoría general del conocimiento, sino que plantean interrogantes esenciales para los temas de significación, comunicación, psicología, objeto, verdad, Hª, verificación.

4.

Nos encontramos abocados al gran tema de la objetividad. Pero, de nuevo, se nos plantea el interrogante de la Hª. Esta, como ya hemos dicho deja de ser linealidad de un tiempo cronológico, de una sucesión de acontecimientos y personajes. Se buscan las matrices productoras, las fuerzas sociales que están "representando" esos personajes. La Hª alcanza su nuevo objeto, que es también él mismo construido. El tiempo se hace proceso, producción, acción, creatividad, representación, texto, conflictividad y compromiso de contrarios, antagonismo dinámico, síntesis de discontinuidades. Conocer no es ya "reflejar", "adecuar la mente a la cosa" sino ordenar los materiales en la constancia de sus relaciones de sus funciones, de sus conexiones. Conocer es tratar de representar el movimiento del área referente: emergencias que sostienen la experiencia, fenómenos que se ordenan desde el movimiento a la complejidad organizativa de su actividad y ello en el espacio dialéctico, socializado, simbolizado de la acción social.

5.

Urgido por la necesidad de combatir al idealismo renaciente, hasta el propio Engels caerá en la trampa de un "realismo" que no se sostiene ni política ¿ Hay algo más evidente que esa red de posibles, red sobredeterminada, sobre la que necesariamente incide la acción política?) ni, por supuesto, epistemológicamente (¿Eran "peores" economistas los clásicos que tuvo que combatir Marx?). En las teorías generales del conocimiento cosa, objeto y concepto se confunden; la representación nunca acaba de perder sus adherencias realistas; el referente se unifica con "lo real natural". Lo real, lo imaginario y lo simbólico parece como si tuvieran que darse en una línea de conversión exacta, de manera que mientras lo imaginario nos representaría irónicamente la cosa, lo simbólico tendría como fundamental valor el de expresar la esencia de eso real. Este realismo (que hoy será "hechismo") con todas las variedades del positivismo y que cierra los ojos ante las grandes conmociones críticas que en los últimos siglos necesariamente han conmovido los fundamentos epistemológicos de las CC. que hoy se intenta denominar "duras" (=CC.NN.). Desde esas dimensiones es como hay que comprender que la Hª de la ciencia sea la reconstrucción dialéctica de los



procesos de producción de sus conocimientos, de los rasgos conceptuales que hoy definen su objeto: las prácticas se reconstruyen, pues, por y desde la crítica.

6.

Pero todo esto conlleva una concepción nueva (=material y dialéctica) del objeto. Nunca aparece éste como algo que hay que descubrir (el famoso objeto "formal" aristotélico), en un largo camino de acercamiento. No hay objeto inicial definido de una ciencia. No hay una "Verdad" que descubrir. El objeto, dialécticamente considerado, resume la H^a de toda una ciencia y su inacabamiento, su incomplitud, su provisionalidad reafirma el carácter histórico de su procedencia y de su desarrollo contradictorio. Contradictorio, sin embargo, no quiere decir las simples oposiciones : el drama del conocimiento humano consiste en tratar de representar y representarse el movimiento mismo del referente. La H^a de una ciencia se convierte así en un marco dinámico relacional en la configuración de un "topos" racional, en el que los procesos y las estructuras, las fuerzas y sus conflictos... se expresan (en relaciones, funciones, operaciones ... de los procedimientos formal-operatorios)

(Puede consultarse MOULOUD (1974)).

7.

Sólo en la línea anterior tienen sentido (y aplicación) las definiciones "canónicas" de la metaepistemología materialista actual:

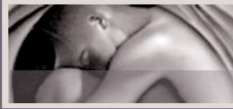
- no hay definición inicial de una ciencia

- no hay definición inicial del objeto de una ciencia.

- la definición del objeto de una ciencia constituye la H^a de ésta y esta H^a coincide con la reconstrucción teórica de las condiciones y los procesos de producción conceptual de esa ciencia.

- lo que, de nuevo, lleva a la conclusión de que una ciencia no se constituye por el "hallazgo" de su objeto, sino por la producción del sistema ordenado y estructural de conceptos que expresan y realizan a ese objeto.

(Base : Castells e Ipola - 1973)



XI) TEORIA EPISTEMOLOGICA DE LA REFERENCIA Y DE LA OBJETIVIDAD

0.

La ciencia nace de la producción de un sistema abierto, estructurado de conceptos : es ese sistema estructurado (con sus axiomas y sus procedimientos formal operatorios) el que determina su objeto, no siendo éste otra cosa que la totalización dialéctica de los conceptos que constituyen, con su ley estructural, al sistema. El sistema es así el "proyecto realizado de la razón" (Mouloud), tanto en las dimensiones de la coherencia / interdependencia de sus componentes, como en la circulación productiva semántica que establecen y en la orientación operativa de los procedimientos que garantiza, precisamente, la validez de su referencia. Podríamos decir que el concepto resulta ser así un proyecto de semantización/objetivación, que "proyecta" la operatividad de su validación respecto al material que intenciona (= intencionalidad en su valor constituyente objetivo).El objeto es ya la referencia materializada y contrastada (organización y convalidación del material referente).

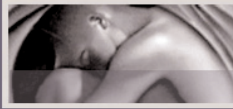
Por otra parte, no hay ciencia sin los corpus correspondientes de leyes que atañen tanto a la producción del concepto como a su validación referencial (lo que otros llaman experimentación). Esto se correspondería con lo que, en otros lugares, hemos denominado:

- *dimensiones lógico-sintáctica (o lógico-axiomática)*.
- *dimensiones operatorias de la implicación y la deducción*.

1.

Llegamos así a enfrentarnos a un problema que hemos venido mencionando: el de la referencia. Con él, nos acercamos, desde una nueva perspectiva al tema de la epistemología. ¿Tiene sentido hablar aquí entre epistemologías (=internas y "derivadas"), funciones axiomático operatorias de semantización, métodos ... ? Pienso que, frecuentemente, hay desplazamientos de significación entre dichos elementos, con lo que se contribuye a su confusión. Una advertencia: no es posible la H^a de una ciencia sin, al menos, consignar dos factores ineliminables:

1. *Hacer la H^a de una ciencia supone, como condición mínima, conocer dicha ciencia, en el estado actual de su desarrollo y, por lo tanto, en la expresión actual de constitución de su objeto.*
2. *Hacer la H^a de una ciencia supone, además buscar las constantes definatorias de la epistemología que en ella se realiza. Interviniendo en el propio desarrollo de la ruptura, el esquema epistemológico orienta, selecciona, ordena y organiza, comprueba y verifica ... Hablar de práctica no es otra cosa que hablar de operatividad, productividad del esquema epistemológico mismo. El proyecto de la*



racionalidad se ejerce en la misma realización de ese esquema epistemológico (hay un punto que consideramos importante subrayar :las apelaciones al "esquema epistemológico" no suponen que éste sea aislable de su realización. El esquema epistemológico no existe fuera de la eficacia de su intervención).

2.

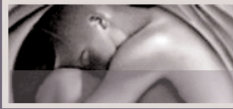
Pero, en realidad, ¿ de qué hablamos, cuando hablamos de "epistemología"? Fuera de otras definiciones que se puedan y tengamos que dar, "epistemología" es un concepto de amplia polisemia. En general, puede identificarse "epistemología" con "proyecto de la razón o de la racionalidad", tal y como se efectúa en una práctica concreta de producción conceptual. Más técnicamente, "epistemología" alude a las condiciones procedimientos y proceso mismo del establecimiento de la referencia y de la constitución simbólico-objetiva de ésta. Pero, además, "epistemología" entraña las operaciones de "control" y "vigilancia" del proceso de producción de conceptos. Por otra parte, "epistemología" se refiere tanto al sistema de la axiomatización como a las regulaciones de las operaciones que determinan la validez de su referencia material. La epistemología de una ciencia no es ni hipótesis ni métodos ni condiciones lógico-matemáticas del sistema. Engloba a todos esos elementos, sin reducirse a ninguno de ellos, articulándolos, totalizándolos, operativizándolos en su realización sobre un material determinado. La epistemología es la condición necesaria de la producción de conceptos; pero es también esa misma operación, en sus circunstancias reales y concretas: es el núcleo estructural invariante - que determina la productividad objetiva del sistema científico.

3.

Debemos, pues, decir que la epistemología, tanto en sus momentos orientadores, selectores, organizadores ... como en sus momentos implicadores formalizadores, estructurante y verificativo funda el plano específico donde se instala el proceso referencial del conocimiento. Queremos decir: la referencia no tiene nunca un carácter unívoco y determinado en una sola dirección. El proceso referencial no tiene por qué ser (y no lo es) un proceso exclusivo de determinación objetiva. Referir es construir (=conceptualmente), es decir, nombrar, producir una organización simbólica y fundar un tipo de relación entre dicha estructura de la razón y el referente intencionado correspondiente (=intencionado), correspondiente a esa estructura simbólica. Para que se establezca esa relación es necesario :

1) Un "material" organizable, definido en su origen por la propia fuente de adquisición (percepción, onírico, ilusorio, imaginario... Ese "origen" expresa la "ley" a la que el sujeto y sus esquemas activos de organización tiene que someterse. Esto no quiere decir, sin embargo, que siempre se respete esa ley de tratamiento que impone el material (por ejemplo , las ocasiones en que un material de procedencia onírica es tratado con procedimientos perceptivos lo que lleva, evidentemente, a producciones alucinatorias)

2) Unas estructuras subjetivas (psicológicas, neurológicas, afectivas, motivacionales... que se



determinan tanto en la adquisición de dicho material como en su tratamiento y en la propia relación establecida con él, antes, en y después del tratamiento de organización. Las dimensiones de la denotación / connotación... dependen de la entrada en acción de tales estructuras y de su correspondencia "intencional" (=éste es el sentido que adopta en la fenomenología: toda conciencia necesariamente es conciencia de). Las funciones semántico -trascendentales (relativamente hablando, es decir, eliminando de "trascendental" todo rastro idealista, para quedarnos sólo en su carácter de productoras de objetividad), interactivo -comunicativas, productivo -significativas, motivacionales- valorativas ... se corresponden con la variedad diferenciada de las formas y modos de acción, de las formas y modos de las propias estructuras objetivas, actuadas y determinadas.

La fórmula tradicional de la relación significativa $S \rightleftharpoons O$ en definitiva no aludiría a otra cosa que a esta necesaria implicación material/estructuras subjetivas que dan cuenta de la producción Ste. En condiciones "normales" tendría que hablarse de una "sobredeterminación" de las estructuras subjetivas por el material recibido, por lo tanto, también por las condiciones de su misma recepción (relaciones que actualizan unas estructuras subjetivas y no otras). Pero esto no siempre es así: puede darse (como vemos en las neurosis y en las psicosis) una sobredeterminación del material por las estructuras subjetivas de su tratamiento, sobredeterminación que precisamente tendría como característica la trasgresión de la ley de organización del material.

Una concepción como ésta tiene la ventaja de, respetando lo fundamental que sabemos de los procesos de psicogénesis, nos permite encontrar nuevas hipótesis de la relación entre las diversas formaciones de lo imaginario (el sueño, las imágenes, los fantasmas, el delirio...) Es decir, intenta no sólo dar cuenta del proceso de construcción de la significación y *el sentido, en términos de

- "realismo"
- dinamismo
- genetismo
- interacción

sino también (y fundamentalmente) permite expresar el proceso significativo-productivo en términos de "conducta" o más exactamente en términos de "estilo conductual" (prefiero esta expresión a la de "epistemología genética"). Pero, además, es importante inscribir dicho proceso en unas coordenadas de dialéctica, de totalización. El más simple acto perceptivo revela la extraordinaria complejidad de su estructura = en la interacción, el material no sólo ajusta la "ley" de su determinación (=origen, destino), sino también la de su contextualización, la de su sentido adaptativo, etc. Por otra parte, la estructura "perceptora" no es puntual, intemporal, rigurosamente pura, sino que toda ella esté rigurosamente "infectada" tanto por las condiciones genéricas de su existencia como por su propia configuración genético-biográfica, histórico-



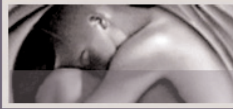
individual.

La "focalización" perceptiva está "sostenida" temporalmente (=condiciones de su constitución genética, experiencias pasadas, motivaciones, deseos, en fin, sobre determinación del "aparato perceptor" por la propia biografía del sujeto) y ese "sostén" se expresa como "tematización", como "valoración" (Ver Mouloud, Dufreenne, Muchielli). El error de toda la psicología clásica, incluso de la epistemología genética ha consistido en querer tratar la percepción o el "sentir" como un "hecho o acontecimiento puro cuando el acto perceptivo existe gracias precisamente a una complejidad procesual que implica toda la personalidad. Elimínese todo ese sistema que eufemísticamente se llama de "variables intervinientes" que son el deseo, la necesidad, la afectividad... y eliminaremos todo el sentido de la conducta perceptiva y, con ella , a la percepción misma.

Eliminar los parámetros de temporalización (lo que, en lenguaje más descriptivo, llamaríamos "actualidad", pautas de referomiento", "direccionalidad de cumplimiento"...) y estamos en las áreas del sueño., del delirio de la percepción. Eliminar la necesaria intervención totalizada del sujeto y desaparece toda posibilidad de inteligencia, de creatividad. Precisamente el "sentido" de la conducta que es la percepción se deriva de la pertenencia de ésta a una estructura superior. Eliminar la relación $S \longleftrightarrow O$ en donde **S** tematiza la realización de **O** y habremos eliminado el concepto, la "adaptación" y, en definitiva, la posibilidad misma de la acción.

4.

La tercera clase de factores está constituida por lo que podemos llamar "técnicas, códigos, procedimientos de tratamiento". Si no se tiene cuidado, podría confundirse con el apartado anterior. Por ejemplo, se habla de "esquemas orientadores", de "esquemas sensomotores", de "códigos de tratamiento y procesamiento de la información".... pero ¿qué se quiere decir con todo eso? ¿Qué correspondencias hay en la acción transformadora y su expresión simbólica? ¿Qué relaciones hay entre pensamiento y lenguaje? ¿Qué sentido tiene hablar de "códigos de la acción", de "gramáticas" generativas del lenguaje, del gesto y de la palabra, de las funciones expresivo - simbólicas del comportamiento?. De un neurótico decimos que su comportamiento expresa no ya simplemente su "modo de ser" y estar en la interacción, sino, más hondamente, nos referimos a unas Formas estables de organizar la información, de estar en situación, de conducirse ante las "solicitaciones del medio" y la interacción. Decimos que su conducta y comportamientos son efectos de un sistema de pautas determinadas de selección y procesamiento de la información y, por lo mismo, de un sistema activo de "presencia/inserción" en la "realidad" compartida. Decimos también que, sin que pueda darse una absoluta determinación del pensamiento por el lenguaje, si que este lenguaje (por las formas valoradas que utiliza, por los propios giros sintácticos que posibilita, por la densidad socio-ideológica de sus categorías de organización), el lenguaje "modela" de alguna manera al pensamiento y, en consecuencia, a sus derivaciones pragmáticas.



5.

Dígase lo mismo respecto a los códigos perceptivos (=estudios de psicol. estructural, evolutiva, psicología del arte, semiótica ... Eco y Maldaski han realizado últimamente las más completas recensiones de esta temática, con especial referencia al tratamiento de la imagen). Todo esto nos sitúa ante una serie de hechos: la necesidad de distinguir (al menos, funcionalmente) entre estructuras neurológicas de base, estructuras de la percepción y la acción, estructuras psicológicas... Estas últimas son un + de las estructuras neurológicas de base, porque las organizan y totalizan (a partir de la intervención "socializadora" en las relaciones vinculares) hasta alcanzar la constitución de las estructuras de la acción. Aunque hagamos a continuación algunas precisiones, queremos indicar que, en nuestro pensamiento, las estructuras psicológicas no son "algo", además de las estructuras de base. En - una línea de reflexión similar a la que establece Freud, hay que afirmar resueltamente que la única posibilidad de emergencia de las estructuras psicológicas estriba en las organizaciones estructuradas y estructurantes que van recibiendo esas "organizaciones" de base (esto es, no se trata de una superposición de estructuras, sino de organizaciones que se van complejizando, a la vez que determinan). Si tuviéramos que formular una única caracterización, tendríamos que afirmar que la organización que da cuenta de la constitución del sujeto, se estructura como un auténtico modelo de acción.

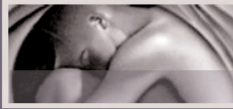
XII) SUJETO, CONDUCTA Y EL SISTEMA HOMINIZACION/HUMANIZACION.

0.

Las funciones de orientación, selección, organización, las funciones semantizadoras, simbolizantes.. pertenecen a una única unidad organizacional, de estructuración abierta. No se trata de sistemas yuxtapuestos, sino de subsistemas que se articulan bajo la orientación de una única ley estructural. Por lo tanto, no cabe hablar de sistemas (=orgánico-corporal, psicológico, social ...), sino de un único sistema en el que es posible analizar factores no pertenecientes a la misma clase, aunque sí al mismo "orden", puesto que están totalizados en un mismo sistema e intervienen desde una misma estructura de acción. Así, el cuerpo es tan "psicológico" como pueda serlo el sistema de las representaciones que expresan el "mundo" o la "historia" de un sujeto. Cabe decir que lo psicológico es el punto geométrico de confluencia de la acción y la representación, no como dos órdenes distintos, aunque sí como un orden que posibilita esta distinción funcional(por ejemplo, una representación "mental" que no encuentra su efectuación en una realización simbólico material, necesita "convertirse" al síntoma que se desconoce).

1.

Cuando he hablado, pues, de "cerebralización"/"socialización" como un modelo teórico al que contraponíamos el modelo "Hominización/Humanización", la razón de esa inversión no era otra que la que



acabo de indicar. Un proceso de maduración funcional (=hominización) no es otra cosa que un proceso de relaciones vinculares/interpersonales/intersubjetivas (=humanización), cuyo producto dialéctico es la personalidad. Y este constructo teórico (=personalidad) tampoco se deja reducir a los componentes de base: la totalización no afecta sólo a los componentes individuales, sino a su "realización", es decir, a las relaciones vinculares, interpersonales, productivas con su contexto. La personalidad en la inserción activo/pasiva de un sujeto en un contexto propio y compartido. Y no indicamos tampoco sistemas, que por ósmosis recíproca, se conecten = hablamos de un sistema que es la organización dialéctica de dos subsistemas (sujeto y ecosistema o, mejor dicho, sujeto realizado en el contexto que le es propio).

2.

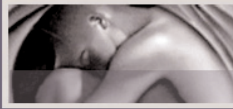
Esto es, cuando se pretende hablar de "cerebralización" se habla de proceso evolutivo que marca una memoria genética, en el que el individuo va alcanzando sucesivas fases de madurez (características del modelo médico organicista y de la propia psicología evolutiva que afirman al hombre como una especie "natural" y no como una especie "histórica"). Pero la "maduración funcional" de la especie humana tiene una etiología que se pone a cuenta de la constitución y dinámica de un sistema de necesidades y deseos, de representaciones y relaciones. Una "cerebralización" no regulada por un sistema de estímulos y sollicitaciones determinantemente simbólicas, no podrá alcanzar jamás la fase de maduración subjetivo/personal que constituye al hombre.

3.

Qué estructuración (=ley de operaciones y transformaciones) adopte el "sistema de base" es función entonces de la configuración del sistema de situaciones de las relaciones vinculares, de los rituales interpersonales, del sistema de necesidades y cumplimientos.... que regulan y sobredeterminan el acceso a la constitución subjetiva.

4.

Hay un feed back permanente de estructuración/ reestructuración entre sujeto y contexto, cuyo exponente es la personalidad. Desde ahí es obvio que se produce una transformación tanto de la estabilización de los circuitos nerviosos de base como de la propia materialidad de la "memoria" (Laborit). Esto es, las fuerzas que orientan la emoción (Wallon), que desarrollan la inteligencia (Piaget), que configuran el efectivo esquema corporal (Merleau-Ponty), que instituyen la función simbólica (Vigotski, Luria), que orientan la formación de la subjetividad a partir de una serie histórica de conflictos (Freud, con la revisión actual), que dialectiza la relación azar/necesidad (Habermas), necesidad/deseo (Andreani), no son tanto fuerzas físicamente determinables como fuerzas simbólicamente organizadas. Estas son realmente las "fuerzas" que organizan la hominización, es, decir, la humanización misma del individuo. A esto es a lo que me he referido, siempre que he hablado de "matrices formal-operatorias" (Leroi - Gourham), de "códigos", etc. Estas matrices poseen las siguientes propiedades:



- estructurales (=totalización, interdependencia de sus elementos constitutivos, formalización, operatividad, transponibilidad, transitividad, reflexividad...)

- genéticas: (= matrices producidas y productoras, de carácter o valor "abierto", en la medida en que integran nuevos elementos, pero además, en la medida en que operan sobre y desde los elementos constituyentes).

- reversibles (de la misma manera que hay "progresiones" por estructuración más compleja, también pueden darse regresiones o disoluciones).

- dinámicas

- históricas (la ley de su desarrollo no es biológica) .

5.

Estas matrices, en la medida en que conforman, estabilizan, dinamizan, producen, jerarquizan tienen una doble actividad: la transitiva, como condición esencial de su constitutividad; pero también la reflexiva, es decir, de una acción "externa" se desprende un efecto de cumplimiento que confirma, identifica "amplía" a su agente. A esto es a lo que frecuentemente he llamado "función poética" de la acción ejercida por un sujeto. La acción confirma y realiza al sujeto, lo manifiesta, pero, a la vez, produce, por reflexión sobre su productor una superior complejización de desarrollo y manifestación.

6.

Quisiera que este elemento quedara perfectamente claro: hay un sistema único que se ejerce en una diversidad de funciones, interconectadas e interdependientes entre sí. Por ejemplo, hay una "eficacia" transitiva (selectiva, transformadora, organizadora) de las estructuras de la acción que no siempre tienen una correspondencia total en el plano de la conciencia psicológica (= el sujeto sabe siempre más de lo que cree, como dice siempre más de lo que quiere decir, como se expresa siempre más de lo que pretende su intencionalidad comunicativa). Hay una "inconsciencia" de la dinámica efectiva de nuestras estructuras de base (Lacan llegará a afirmar que del inconsciente el sujeto nada puede saber, porque ese inconsciente - lo que le funda al sujeto - es el "lugar" del otro). Esto supone la distinción de los planos ya indicados:

1. *niveles de base (modelo personalidad)*
2. *nivel de la transitividad semántico-objetiva*
3. *nivel de las manifestaciones psicológicas (es muy conveniente traer aquí a G. Gilles Granger).*



Por supuesto que hablamos de un sistema único que integra diversos subsistemas, caracterizados por funciones específicas y determinadas, a su vez, por las correspondientes matrices de relación. Como diría Ey bajo otros supuestos, una disolución de la totalización "libera" los componentes de base, de manera que, en las perturbaciones de la personalidad, se ponen de manifiesto tales matrices y funciones diferenciadas. a su equilibrio dinámico, pero también a su capacidad de reestructuración sería a lo que llamáramos "normalidad" (en efecto, entran además una serie de problemas que no puedo tocar aquí a fondo).

7.

Verdaderamente, nosotros situaríamos en el nivel /2./ (=nivel de la transitividad semántico-objetiva) el plano de los procedimientos que establecen la referencia (=carácter significativo/objetivo) ya que hay otro aspecto - el de la "expresión" - que puede manifestarse desde otros niveles, tema éste que desarrollaré extensamente en el apartado dedicado a "Comunicación"

8.

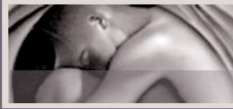
Hay, que hacer una distinción: si por "referencia" aludimos a la relación intencional, entonces está claro que todo comportamiento es necesariamente referencial (Castilla indica que toda conducta es propositiva: creemos preferible la terminología que empleo). Toda acción parte de, está relacionada con, incide en: en ese sentido, todo comportamiento es intencional (principio éste que posee un valor no inferior al primer axioma comunicativo todo efectivamente es conducta; no hay lo contrario de la conducta; pero la conducta es un predicado de un sujeto, así como el "complemento" de ese mismo sujeto, puesto que no es posible hablar de conducta, fuera de un contexto cualquiera en el que se cumple).

9.

Pero si, por otra parte, con "referencia" lo que queremos es manifestar el producto significado que desprende la relación entre la actividad formadora y el material formado, entramos entonces propiamente en el plano que estábamos indicando. Pero con cuidado, porque se ha de distinguir entre la relación misma de referencia y el producto conceptual o representativo referido (al menos, metodológicamente, la distinción es verdaderamente importante).

10.

Una nueva distinción: por semiótica sabemos que tanto la "ley" de un material como lo que expresa su formación-ordenación no es nada que deba obtenerse por procedimientos ajenos al análisis y a la consideración objetiva del propio producto. Es en éste en el que el análisis descubre la ley de su formación (tesis en la que trabajó en sus primeros años de investigación J.L. de la Mata). Sin embargo, hay diversidad de productos y ello tanto por los procedimientos de su tratamiento cuanto por la ley misma que manifiestan, ley que afecta igualmente a la fuente de su recepción.



11.

Queremos decir: en términos de teoría de la Información distinguimos entre "canal" (=medio físico de la transmisión de la señal") y órgano de recepción. Aquí podemos distinguir distintos canales, sin que sea necesario que todos ellos sean físicos (aunque sí lo sea su fuelle). Así podemos hablar de un material perceptivo que se diferencia por la propia naturaleza de su soporte; pero que también lo hace por el sistema sensorial de su recepción y transmisión. De igual manera, podemos hablar de otras clases de material que desbordan ampliamente lo que en general se considera "*perceptivo*" (=sueños, ilusiones, fantasmas..(. También podemos distinguir entre un material ya simbólicamente elaborado o bien un material por elaborar (mitemas culturales).

12.

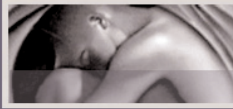
Pues bien, la referencia y sus modalidades se instala aquí: por su origen o fuente y por su destino el material es sometido a tratamientos diferenciados, a esquemas ordenadores-formadores que lo especifican en su condición de producto. Pensemos, por ejemplo, la diversidad de procedimientos que se ponen en juego desde el percepto al concepto, desde lo vivido efectivo al mito, desde el sueño al delirio. Repárese asimismo, en lo irreductible del sueño a los criterios de verificación perceptiva. Por supuesto que percepción y sueño tienen significado; pero su sentido se sitúa en planos de codificación muy distintos entre sí. Es claro que el material de un sueño o de un delirio pueden tener (y tienen) su origen último en un material perceptivo = pero con respecto a la percepción propiamente tal, cubren funciones diferentes, porque diferente es también su valor significativo y su economía. Si, a riesgo de simplificar y esquematizar en exceso, si decimos cumple o tiende a cumplir la economía funcional de "adaptación" situacional, el sueño o el delirio cumplen las funciones de indicadores de conflicto, preocupaciones, traumatismos, etc.. El percepto posee valores indicadores de la situación, de las tareas y sus elementos, como problemas a resolver, mientras que el sueño y el delirio son indicadores del sujeto, de su trayectoria biográfica

13.

Un poema, la percepción, la imaginación, la acción, un grito, un sueño, un mito, un concepto... expresan determinadas conductas de procesos diferentes productores de sentido. Este puede expresarse en el ser matemático, en el vivido imaginario, en el concepto, en el mito. Hay una diferenciación organizativa que responde a la distinta presentación del material y a las diferentes técnicas de las prácticas de su tratamiento. El propio criterio del significado y su contrastación se diferencian. En el proceso hay una polisemia que se manifiesta:

a. como el universo significativo mismo es su propio referente (esto se ve mejor con los objetos estéticos).

b. como posibilidad permanente abierta de "flotación" del sentido (época, estado de ánimo



del receptor, utilidad...). La "contrastación" de su significado es una función de valor variable (educación, cultura, estado afectivo). En el poema, el producto pretende expresarse en los rasgos más o menos estables de una cultura y una personalidad ... Comparémoslo con las diferencias que se dan en el concepto.

14.

La referencia conceptual tiene diversos rasgos, de los que destaca en un primer intento de aproximación la denotación trata de establecerse sobre constancias de máxima estabilidad; sus rasgos son relaciones, funciones cuya expresión se algoritmiza en términos matemáticos; pero lo fundamental es que, en cierta medida, se persigue críticamente una eliminación de la subjetividad productora; el significado se articula o sistematiza, en dependencia de antecedentes que lo determinan, lo vinculan y lo desarrollan y en relación a consecuentes que lo operativizan.

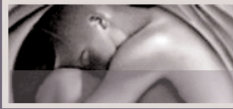
15.

Podemos ya decir: el proceso y el plano referencial donde el concepto (y los objetos que tales conceptos realizan) se instala está regulado por ese proyecto de la racionalidad que es lo que instituye internamente a la epistemología, en su eficacia productiva, objetivadora. Es decir, la epistemología (en tanto que práctica de objetivación, productora de conocimiento) actúa sobre un material percibido (o reducido a "condición perceptiva") con la dialéctica estructural de un proyecto axiomático operatorio que se cumple con los procedimientos de verificación que afecta, como piedra de contraste, a la predicción o producción de fenómenos perceptivos. La epistemología de una ciencia es inherente y constitutiva de esa misma ciencia. Su dimensión referencial-verificativa se realiza en tres dimensiones:

- *lógico formal operatorio*
- *estructural transformadora*
- *metodológica o de contrastación predictivo./ productiva.*

16.

Son las tres dimensiones simultáneas, en su cumplimiento, las que avalan la eficacia objetiva (precisamente, objetiva) de la epistemología. Ni que decir tiene que una concepción semejante rompe absolutamente con las nociones tradicionales de "verdad", "objetividad", "experimentación", etc. (hay que ampliar y matizar alguno de estos puntos).



XIII) PRIMERAS CONCLUSIONES PARA UNA Hª DE LA PSICOLOGIA.

0.

Con todo lo anterior, el resto de este material que hemos re-elaborado tiene una función distinta a la que le atribuimos en otros puntos, cuando fue expuesto en los GT correspondientes. Lo que haremos entonces, en este punto, es limitarnos a exponer sintéticamente los aspectos que ya están expuestos en otro lugar. Así, ya se trata sólo de aclarar los conceptos y las relaciones siguientes:

- *Formaciones teóricas (Ideologías/Ciencias/Técnicas)*

- *El proyecto de la racionalidad*

- *La realización de las epistemologías (en pureza, lo cierto es que sólo existen "epistemologías internas". Las "derivadas", de las que habla Piaget, no son otra cosa que la sistematización comparativista de procedimientos existentes en las CC. que se analizan.*

- *Por lo tanto, es absolutamente necesario distinguir*

-> *referencia (prácticas)*

-> *conceptos*

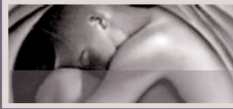
TEORIA -> modelos (estructuras realizadas)

= *Sistematización*

= *Objetos*

1.

Con respecto a la psicología, es necesario definir los rasgos esenciales de "coyuntura" (con sus paradigmas específicos, problemas, obstáculos, etc.) y el vacío que dejaban, respecto a la explicación del hombre, CC. Como Antropología, Sociología, Historia, Lingüística o técnicas como la Psiquiatría ... Se trata, pues, de precisar el marco de emergencia de una específica área de referencia que pretendía delimitar "lo psicológico" (= "comportamiento", como objeto referido de la proclamación conductista). Se trata, además, de precisar el vacío teórico que la inexistencia de una psicología científica planteaba. Por lo mismo, es necesario definir los contextos teórico-históricos de "acumulación", así como las necesidades que proclamaba la "demanda social" (= pedagogía, educación especial, locos, etc.). El último gran aspecto a destacar, estaría centrado en la discusión de la supuesta existencia de distintas "epistemologías" (las mismas pretensiones de la llamada "psicología científica" = "psicol. experimental" = lo que encauzaría ya una discusión productiva, porque hay que precisar de qué comportamiento se trata, cuando se dice que la psicol. es la C. del comportamiento). A partir de este punto, es cuando conviene analizar las definiciones de Castells e Ipola y obtener conclusiones válidas para aplicar a la explicación de la "ruptura" con las formaciones precientíficas de la psicol: estas



definiciones se formularían esquemáticamente:

1. La "Ciencia" (y, por lo tanto, la "Epistemología", el "Método") no existe: existen las CC. y existen como prácticas específicas e históricas, productoras de conceptos o, lo que es lo mismo, dotadas de "proyectos" y técnicas referenciales que constituyen la propia epistemología de la C. en cuestión.

2. El programa de una C. no es lineal: la "Verdad" no existe en estado intemporal. Objetividad y subjetividad se corresponden en la determinación histórica de su madurez y complementariedad.

3. El conocimiento no es puntual ni exhaustivo.

4. Por lo tanto, no es posible hacer la H^a de una C., si antes no se ha establecido :

- elucidación del concepto de H^a.

- comprensión y expresión del objeto de una C. en el estado actual de su desarrollo

- epistemología "interna" de dicha C. y sus relaciones a los marcos paradigmáticos (ideologizados) que definen su "lugar" = marcos referenciales, teoría, programa axiomático-hipotético, métodos de verificación ...

- leyes estructurales de, modelización.

- antecedentes históricos, continuidades y rupturas, discontinuidades, límites.

2.

Así mismo, el concepto de H^a nos exige la elaboración de tres niveles de gran importancia para su comprensión :

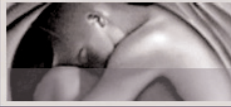
0. Concepto de H^a

1. Plano prácticas = "Coyuntura"

2. "acumulación (Obstáculos/Rupturas)"

3. "del área de referencia".

El nivel o plano de las "prácticas" (referido, como aquí está) al plano productor conceptual) nos lleva al tema del conocimiento, lo que, a su vez, nos lleva :



- condiciones de producción
- material tratado. Técnicas de tratamiento
- construcción del concepto
- integración de los conceptos en un cuerpo general.

.../...

XIV) EL OBJETO DE LA PSICOLOGIA: CRITICA DEL POSITIVISMO EN PSICOLOGIA. EL CONCEPTO DE "SUBJETIVIDAD".

0.

El objeto de la psicología = "C. del comportamiento". ¿Abarca, sin embargo, el comportamiento la totalidad del objeto psicológico?. Janet (1937) afirmaba "la psicol. de la conducta (=comportamiento) se vuelve insuficiente cuando se trata del hombre". El afán positivista del conductismo hace perder muchos elementos a la psicol., desvirtuándola

- No basta la linealidad del esquema $E \text{-----} \rightarrow R$

- Se advierte esa insuficiencia tan pronto que, con el neoconductismo, se introducen "motivos" "actitudes", "engramas cognitivos y afectivos" ... Todo ello queda referido a la "molaridad" de la conducta. Pero con leyes asociacionistas lo molar no es en absoluto "totalidad", con lo que se viene a parar en los elementos simples de partida.

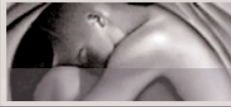
- De nuevo se da la oscilación contraria y se vuelve (con Skinner y Cia.) a la concepción de "comportamiento" = comportamiento exterior observable.

1.

Qué se puede comprender (desde una posición "ingenua") por "conducta"? = Sistema relativamente estable de la totalidad de relaciones que un individuo mantiene con un medio objetivo-personal, en el cual existe y actúa.

Estas relaciones son de:

- producción
- significación/comunicación
- interacción.



Importa señalar: los distintos planos de expresión y manifestación de una relación. En sus continuos intentos de "adaptación" a su medio, en el que vive y se desarrolla, el individuo descubre, interviene, reconstruye, produce, reproduce.. en los distintos planos

- de la "vivencia" subjetivo/personal.
- de lo imaginario/comunicacional
- de la actividad "refleja"
- de la actividad productiva.
- de la presentación propia.
- del intercambio ideológico.

.../...

(Medio o ecosistema, sobre el que, distribuido en los ejes eidos/ethos, se expresa lo físico, lo sensible corporal, lo social económico, lo grupal, lo institucional ... todo ello totalizado y organizado en cadenas más y más ampliadas que realizan lo histórico-social).

2.

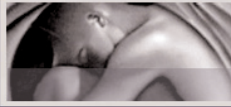
El valor y la significación que la "realidad" tiene para el individuo siempre es función de la experiencia biográfica, por supuesto; pero de una experiencia mediatizada por la pertenencia del individuo a una red grupal/institucional/clasista integrada en una sociedad histórica. El "mundo" (Cosmos, Universo, mundo, "nicho ecológico propio" tiene muy diversos planos de manifestación. Para comprender bien este punto, es necesario recobrar Los términos de la T. de los objetos (Moles, Bense, Baudrillard...):

- económico (factores político técnicos de la producción).
- Información y mensajes (Comunicación)
- Información y funciones (Diseño)
- Valorativo ideológico (Normas)
- Situaciones (operadores sociales de actividad)
- Instituciones

.../...

Es decir, el "ecosistema" se realiza en los planos dialécticamente imbricados:

- Bienes (Necesidad/Organización social)
- Signos (Comunicación)



- *Situaciones (Personal/Instituciones)*
- *Valores, normas (Deseo, Prohibición)*

Mundo, pues:

- *Vivido*
- *Reproducido*
- *Sufrido*
- *Imaginado*
- *Significado*
- *Ejercido*
- *producido*

.../...

El "medio" es una "situación", en la que la solicitud/reacción implica una significación, un "sentido". La conducta entonces deja de ser una simple reacción, para ser auténticamente, desde el sistema Ste. que constituye, un instrumento productivo de significación/sentido. El sistema, en su organización y en su solicitud, queda entonces sobredeterminado por la significación social dominante y circulante.

El psicólogo entonces no sólo debe establecer la correlación funcional entre E y R. Lo justo debe ser estudiar las relaciones entre "situación" (=sistema institucional de las significaciones/funciones) y el "comportamiento" (=estructura de la conducta como sistema Ste. productivo/reproductivo).

3.

La objetividad no es objetivismo positivista. Por otra parte, la conducta no es una simple "reacción", sino producción Ste. que constituye a la subjetividad, en la medida en que su actividad organiza, transforma, produce... unas relaciones/producciones valoradas.

4.

La psicología persigue la "objetividad", que no consiste en transformar al individuo que se conduce en "cosa", sino precisamente en "objeto", es decir, en "subjetividad". La subjetividad es esencial para el objeto de la psicol. No hay significación objetiva de los constructos sin su articulación a la subjetividad (=T. de la intencionalidad). Exactamente entonces de lo que se trata es de explicar esa subjetividad que, de una u otra manera, jamás se puede negar (ni siquiera por razones de "economía metodológica", como veremos).



5.

Hay, pues, una subjetividad como producto conceptual que es lo que se trata de recuperar. Sin embargo, parece que la dificultad estriba en qué se entienda por subjetividad. ¿Lo interior? Entre otras cosas, siempre que se defina bien qué entender por "interior", cómo se lo expresa, observa, objetiva. Esto es fundamental. Cuando se habla de "subjetivo", en ese sentido "interior", parece que a lo que aludimos es a lo experiencial, a ese "vivido" consciente o inconsciente que parece ser el núcleo último del "que" se conduce. Galifert afirmaba: "En este caso, "subjetivo" significa simplemente referido o relativo a la conducta (estudiada en forma objetiva) de un sujeto y no a nada introspectivo, incomunicable, incontrolable". El toque está, sin embargo, en cómo se expresa ese "vivido" y, una vez expresado, cómo subjetivarlo.

6.

Piéron, uno de los más ardientes defensores de la psicol. de la conducta, no se ha opuesto a tal concepción de la subjetividad (concepción que, por otra parte, no puede ponerse en duda). Miller, Galanter y Pribran se llaman, de acuerdo con esta acepción (o de acuerdo con esta "constatación"), "conductistas subjetivos" (de ahí su interés por los procesos que se sitúan antes de la acción que por la acción misma). El conductismo, sin embargo, introduce estos factores como de contrabando, por ejemplo con los "internal drives". Con todo, ¿Se expresa objetiva, epistemológicamente esa subjetividad?

7.

La fenomenología (Merleau-Ponty, Sartre ...) desde el punto de vista de la intencionalidad llega a las siguientes conclusiones :

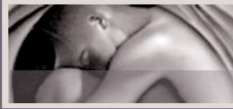
- las llamadas "reacciones subjetivas" son conductas, modificaciones de las relaciones de los hombres con los demás y con el mundo. "Nos hemos librado de la vida..., pues, en definitiva, todo está fuera de nosotros, en el mundo, entre los otros".

- la significación de la conducta está inscrita en la conducta misma.

Al adoptar los gualtistas esta tesis, aparecen las descripciones fenomenológicas de las conductas "molares", conductas que el mismo Tolman aceptó en el dominio de la psicol. "animal" y en psicol. "humana" y ello en razón de bases experimentales y clínicas.

8.

Lagache: "La conducta tiene en sí una significación inmanente que sería una propiedad tan objetiva como su materialidad y la psicol. no debería preocuparse por las incidencias metafísicas de este postulado". De modo que el problema parece que se nos debe simplificar, puesto que ahora su formulación puede quedar reducida a saber si es posible o no "objetivar" esa significación (y objetivarla en términos de experiencia, de



interacción social, de productividad, de cambio... "interno" y externo).

9.

Hay una dificultad: las significaciones de la conducta no son todas evidentes a primera vista y no lo son, además, de manera unívoca. Habría, en consecuencia, significaciones más o menos concretas, inmediatas, traducibles; pero hay otras más irreductibles, como pueden ser las que se dan

- en situaciones afectivas de la vida cotidiana
- en situaciones de "conflicto"
- en situaciones de cambio...

Nos encontramos, pues, ante una extraordinaria dificultad de ... ¿método? para extraer esas significaciones, para objetivizarlas, para hacerlas comunicables, circulantes socialmente. ¿Cómo observar esas conductas? ¿Qué técnicas nos permitirán eliminar todo rastro de ambigüedad? ¿qué credibilidad debemos dar al "informe" que de sí mismo nos da el individuo. En un Coloquio sobre la Conducta, Canestralli indicaba que no tenía ningún inconveniente en recurrir a la introspección, es decir, a informes de la "subjetividad" en situaciones

- de experiencia psicofísicas
- de descripción fenomenológica de datos perceptivos y representativos (imágenes, recuerdos sueños)
- de comunicación de experiencias emotivas de valencias afectivas
- comunicación de "estrategias" de pensamiento.

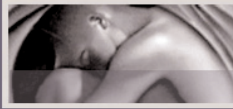
.../...

Rosenzweig dirá que la "introspección" puede entrar a justo título entre las técnicas de carácter proyectivo, en los cuestionarios de personalidad... En todo caso, se trata siempre de comunicación a los otros de hechos que un sujeto experimenta en el presente o ha experimentado en el pasado. Y ello (la experiencia) tanto en el ámbito del vivido como de la conciencia refleja. Por lo tanto, y en relación al positivismo, la objetividad no es aquí otra cosa que el intento de dar cuenta de un "hecho" que hay que interpretar y no simplemente renunciar a él.

10.

La utilización de la "introspección" así entendida entraña :

- a. No se trata de comprobar la "autenticidad" (=verdad") general del "contenido" de las vivencias.*



b. No es importante que los testimonios introspectivos sean verbales o no verbales, discursivos o descriptivos.

c. El "control" de tales testimonios es difícil en lo que dicen, no lo es, sin embargo, en el "hecho" mismo de que dicen.

11.

Lo que ocurre es que la llamada psicol. Científica (=la psicol. experimental o, al menos, "una" psicol. experimental) opone límites metodológicos o, mejor dicho opone las limitaciones que impone una metodología importada al descubrimiento de la subjetividad. Descubrimiento conceptual, porque la constatación de esa subjetividad es ya evidente, incluso para ese experimentalista que está buscando la "intersubjetividad" de su discurso experimental. Pero es que, en lo más simple de la argumentación hay que destacar no sólo que subjetividad y objetividad se complican necesariamente: como quería Vigotski, la subjetividad existe "objetivamente" (¿Cómo estudiar la subjetividad fuera de sus producciones, de su actividad...? Véase Vigotski "Psicología del arte").

12.

No se trata de hacer de la subjetividad algo espiritual. No se trata tampoco de un subjetivismo "interno", mentalista y místico. Se trata de integrar la subjetividad al individuo y en la unidad y continuidad personal de quien habla, piensa, actúa y produce en un contexto histórico, económico y cultural. La subjetividad (y de nuevo recordamos a Vigotski) no trasciende la conducta; al contrario, representa la material condición de existencia de ese continuo dialéctico que es el individuo (la "permanencia" en el cambio). Hay una materialidad del mismo mundo que no se reduce a naturalidad, en la medida en que es un mundo "objetivizado", es decir, un mundo de energía social "solidificada" o en proceso. (Pueden verse, entre otros, autores tan poco sospechosos como Morin o como Laborit). Esto es, no se trata de un mundo "vivido fuera de nosotros" (Köhler), sino de algo más. El mundo con la pesadez de su significación y valor que no se resuelve individualmente. El mundo, pues, como "situación", sí, pero también

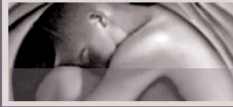
- el mundo como "espesor"

- el mundo como "naturaleza"

.../...

13.

Individualmente, podemos hablar de un mundo estructurado y reestructurado por la percepción y sus filtros, por el trabajo, la política, la satisfacción o la insatisfacción de las necesidades individuales, grupales, culturales... Es decir, la subjetividad no está hecha sólo de valencias afectivas, sino más fundamentalmente de



acción/reacción

- *actividades ordenadas productivas*
- *el pensar y la acción*

Ante estos ejemplos, ¿qué puede entenderse en puridad, cuando se nos habla de conductas o de actos "moleculares", "atómicos"? Lo que es esencial no sólo explicar, pero, más fácilmente, suponer es la misma relación necesaria entre subjetividad y conducta, cuya función es. Es decir, si se quiere ser riguroso, la conducta sólo es un instrumento para la psicol. Porque permanentemente, la conducta nos remite a la subjetividad, de la que es función. Como decía Camus: "Conozco a los hombres y los reconozco en su conducta, en el conjunto de sus datos, en las consecuencias de su paso por la vida"

En el próximo apartado, vamos a someter a examen a lo que puede llamarse, sin duda alguna, "versión psicológica" de la manifestación del empirismo contemporáneo (como texto general de información puede todavía consultarse con aprovechamiento Ayer "El positivismo lógico" 1965-1959; en otros aspectos, Lakatos y Musgrave eds. "la Crítica y el desarrollo del conocimiento" 1975-1970 y Nudler "Problemas epistemológicos en psicología" 1975 para poder tener una visión bastante ajustada). El análisis es necesario, porque de él puede desprenderse, como de hecho ocurre, la comprensión de los rasgos antropológicos, ideológicos, operacionales que informan gran parte de los desarrollos actuales en psicología.

Por supuesto, se podría haber tomado en consideración versiones más actuales (Pelechano "Modelos básicos de aprendizaje" 19809 Richelle "Skinner o el peligro behaviorista" 1981, etc.); sin embargo, no hemos considerado que se llenaban de igual manera nuestras necesidades expositivas de desarrollo y argumentación. Consideramos que la línea de ejemplos que estamos tratando puede consentir ese tratamiento de un tema clásico y fundamental.

Jose Luis de la Mata